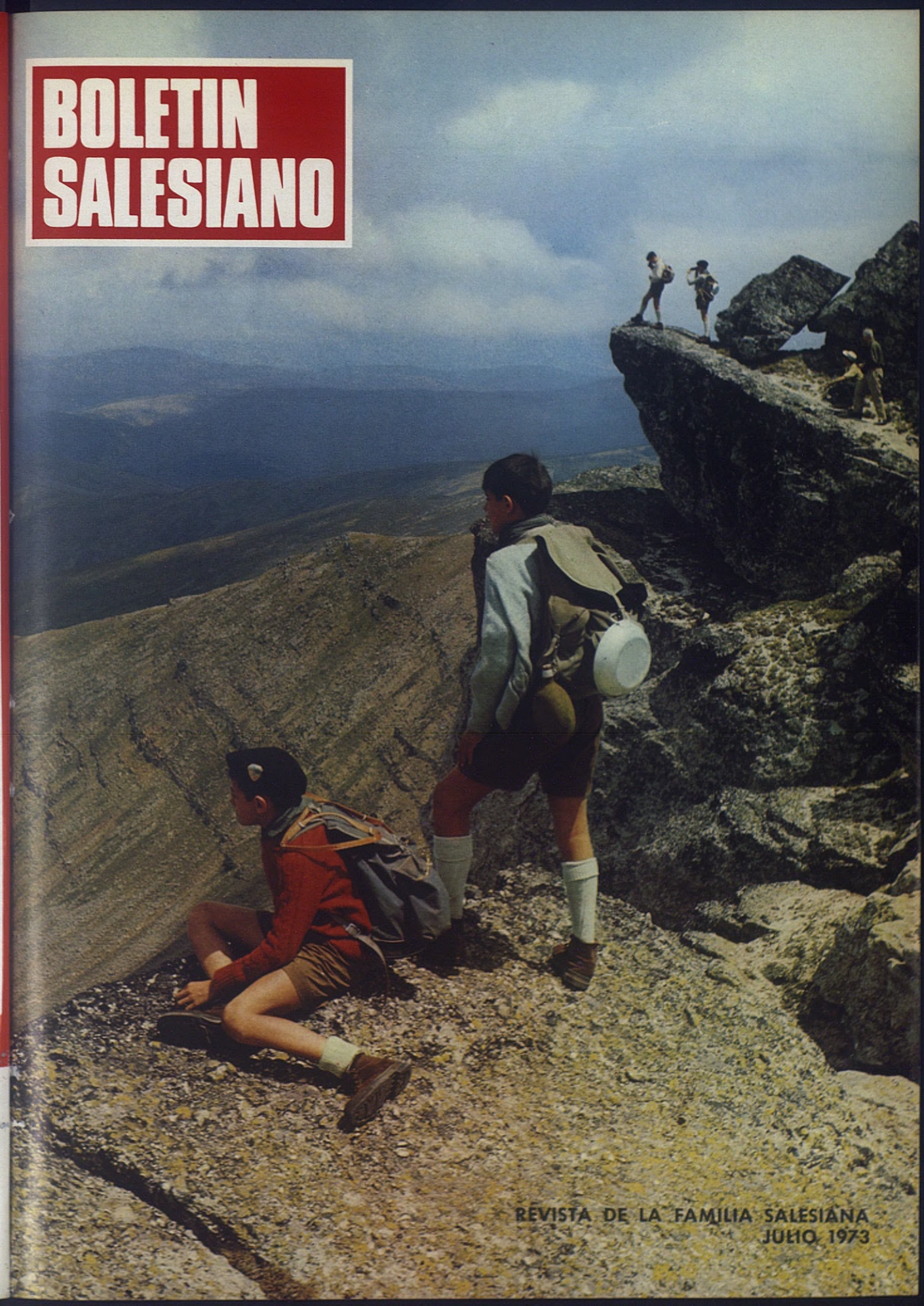


# BOLETIN SALESIANO



REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA  
JULIO 1973

# EL CAPITAN Y EL PASTOR

**DON BOSCO**

**Una página para los niños**

Queridos amigos Juanito y Mari:

¡Qué dulces las siestas de verano! ¡Y qué delicia poder tumbarse sobre la arena de la playa o sobre el césped, a la verde sombra de un pino! Ya lo creo que es mucho más bonito que estudiar. Y el sueño, lejos de la ciudad, en una casa de campo, al arrullo de los grillos y de las estrellas (¡o de las ranas!) parece hasta más sabroso, ¿no es cierto?

Y qué sueños más bonitos se tienen a veces. Los de Alicia en el País de las maravillas no son nada al lado de los nuestros...

Sabéis de sobra que Don Bosco era también un buen soñador. Sus sueños son las páginas más bellas de su vida y uno de los ejemplos más admirables de la historia de los santos. Pero lo más bonito es que sus sueños se hacían luego realidad.

También sé que habéis oído muchas veces el sueño que Juanito Bosco tuvo a los nueve años. Pero yo no os lo he contado nunca. ¡Atención, que os lo va a contar él mismo!

«Me parecía estar en la pradera que rodea a nuestra casa entre una multitud de niños que se divertían.

Me fijé algún tanto y advertí que reían, jugaban y algunos hasta blasfemaban. Lleno de indignación quise corregirlos a golpes pero ellos se arrojaron sobre mí y me sacudieron de lo lindo.

En aquel instante apareció un Señor majestuosamente vestido: un manto blanco cubría toda su persona y su faz era tan radiante que no se podía mirar.

Me llamó por mi nombre, me ordenó que me pusiera al frente de aquellos jóvenes y añadió: «No a golpes, sino con mansedumbre y caridad deberás ganártelos. Hazles enseguida una pequeña plática sobre la fealdad del pecado y la belleza de la virtud.

Confuso y espantado le hice observar que yo era un pobre niño ignorante, incapaz de explicar la religión a nadie. En aquel instante los chiquillos, suspendiendo sus riñas, gritos y blasfemias, rodearon al Se-

ñor que me hablaba. Casi sin saber lo que decía, le pregunté:

—¿Y quién sois vos, que me mandáis un imposible?

—Precisamente porque te parece un imposible, debes prepararte a ello con el estudio y la obediencia.

—¿Dónde y cómo podré estudiar?

—Yo te daré una Maestra, bajo cuya dirección podrás llegar a ser sabio, y sin la cual toda sabiduría viene a ser necedad.

—Pero, ¿quién sois vos que me habláis de este modo?

—Soy el hijo de Aquella a quien tu madre te ha enseñado a saludar tres veces al día.

—Mi madre no quiere que sin permiso suyo me junte con los que no conozco; decidme pues vuestro nombre.

—Pregúntaselo a mi Madre.

Descubrí entonces a mi lado una Señora de majestuoso aspecto, vestida con un manto que resplandecía como si fuese un tejido de brillantísimas estrellas. Viéndome ella cada vez más turbado me indicó que me acercara y, tomándome bondadosamente de la mano, me dijo:

—Mira.

Miré y vi que los niños habían desaparecido y que en su lugar había una multitud de cabritos, perros, gatos, osos y otros animales.

—He aquí tu campo: aquí debes trabajar. Hazte humilde, fuerte y robusto; y lo que veas que sucede ahora con estos animales deberás hacerlo con mis hijos.

Volví a mirar y vi una gran multitud de mansos corderos que acudían saltando y balando, como para festejar a aquel Señor y a aquella Señora.

Me eché a llorar y supliqué a la Señora me hablara en forma que yo pudiera comprender, pues no alcanzaba el significado de lo que veía. Entonces, poniéndome su mano sobre la cabeza, me dijo:

—Lo comprenderás a su tiempo.

Una carcajada general acogió esta relación. Antonio, con aire burlón, dijo:

—Ya se ve; serás un famoso capitán de bandidos.

José observó:

—No hay tal; será un pastor de ovejas.

Hasta la abuelita quiso pronunciar su sentencia:

—No hagas caso de los sueños.

Mamá Margarita lo contempló con los ojos húmedos y dijo:

—¿Quién sabe si un día serás sacerdote?

Y vosotros, ¿qué diríais ahora de Juanito Bosco? ¿Llegó a ser capitán y pastor? ¿Las dos cosas a la vez?

Recibid un abrazo de vuestro amigo.

Padre RAFAEL



Director: RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón:

Alcalá, 164

Teléfono 255 20 00

MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana  
Madrid-Atocha

## EN ESTE NUMERO

|                                                            | Págs. |
|------------------------------------------------------------|-------|
| Un intenso clima misionero ... ..                          | 1     |
| Hace falta silencio para poder orar ... ..                 | 2     |
| Las correcciones ... ..                                    | 5     |
| Arévalo, cinco lustros de seminario .. ..                  | 8     |
| De nuevo en España ... ..                                  | 12    |
| Don José María Doblando, un gran corazón. ... ..           | 14    |
| I Congreso Nacional de María Auxiliadora ... ..            | 16    |
| Sensibilidad misionera de la Inspección de León ... ..     | 20    |
| Unas horas en Medina con los estudiantes salesianos ... .. | 22    |
| En Tenga no crecen árboles ... ..                          | 24    |
| Cien días en Magallanes ... ..                             | 26    |
| Cooperación salesiana y Tercer Mundo ... ..                | 28    |

## NUESTRA PORTADA

Las vacaciones veraniegas nos invitan a contemplar la naturaleza y a gozar de la creación con unos ojos nuevos, abiertos a sus maravillas.

Foto.—José Luis Mena.

# Un intenso clima misionero

*«La Familia Salesiana reencontrará la vitalidad de sus orígenes comprometiéndose a vivir un intenso clima misionero.»*

Este era el programa de acción que nos trazaba el Rector Mayor en los comienzos de este año 1973. Bueno es recordarlo después de seis meses y reflexionar sobre el sentido de las misiones en nuestro mundo actual. Ofrecemos cuatro puntualizaciones sobre el sentido misionero.

1 No hay «una Iglesia misionera» y «otra Iglesia que ayuda a las misiones». Toda Iglesia debe ser misionera en su ambiente; no debe encerrarse en sí misma, sino abrirse a la comunión con las otras, especialmente las más necesitadas. Misión es ir al otro, abrirse a los demás, vivir para el otro, llevarle el testimonio y la palabra de Cristo.

2 Son misioneros el sacerdote y el cristiano que saben darse, que tienen el valor de abrir caminos nuevos, que no se contentan con lo que han realizado, sino que desean ir más allá; quieren hacer cosas nuevas.

3 Hay que estar dispuestos a dar... y a recibir. Son muchos los misioneros que regresan a la Patria por un período de descanso. Vuelven con grandes experiencias apostólicas. ¿Los invitamos a que nos comuniquen las maravillas que por su medio ha obrado el Espíritu Santo? Eso hacía San Pablo, como se nos narra en los Hechos de los Apóstoles, «con gran alegría de todos los hermanos».

4 Ser misionero no es sólo ayudar a los pobres del Tercer Mundo; es también interesarse por los trabajadores emigrados, por los marginados y explotados en nuestras ciudades... Si la misión está en todas partes, es lógico que en todas partes se puede ser misionero.

Misionero no es el que nos pide una limosna o una oración; es el cristiano que va al encuentro de los que están cerca. Es un hombre que, más que ayudarlo, hay que imitarlo. No viene el misionero a tranquilizarnos en nuestras comodidades; viene a sacudir y zarandear nuestra vida cristiana.

Nos parece que en esta línea ha de estar el intenso clima misionero, en el que debe estar comprometida la Familia Salesiana si desea reencontrar la vitalidad de sus orígenes.

## LA ALABANZA DE LAS HORAS

por JOSE ALDAZABAL

# HACE FALTA EL SILENCIO

El mes pasado escribimos unas reflexiones sobre el «sentido de la gratitud» como una de las condiciones de la oración. El cristiano reza no con una preocupación de «utilidad», ni siquiera espiritual, sino con el ánimo pronto a una alabanza desinteresada, gratuita, hasta poética.

Hay otra condición psicológica para poder orar con profundidad: el silencio, sobre todo el silencio interior.

Tanto a nivel personal como en la celebración familiar o comunitaria, es ésta una cualidad que se necesita para llegar a una auténtica experiencia de oración: saber crear un clima de silencio interior.

### MENOS PALABRAS Y MAS PAUSA

Un primer aspecto en que adquiere importancia el silencio en nuestra oración es éste: en medio de los cantos, lecturas y oraciones, debe haber momentos de pausa, de reflexión, en que no se cante nada, en que nadie diga nada, en que no haya palabras.

Después de una lectura de la Biblia no se debe pasar inmediatamente ni al canto, ni al salmo, ni a la oración. Unos momentos de silencio permiten que los asistentes reflexionen sobre lo leído y que la Palabra que ha sido proclamada «cale» en su ánimo.

Así también una pausa silenciosa puede ser muy válida después de una homilía, o después de la comunión, o en el acto penitencial al principio de la misa.

En la alabanza de las Horas, Laudes y Vísperas, hay varios mo-

mentos en que cabe una oración en silencio. Por ejemplo, después de la lectura bíblica. O en la oración litánica final: después de cada intención recordada por el que dirige la celebración. Como también puede haber un espacio para que cada uno añada interiormente las intenciones que quiere presentar a Dios.

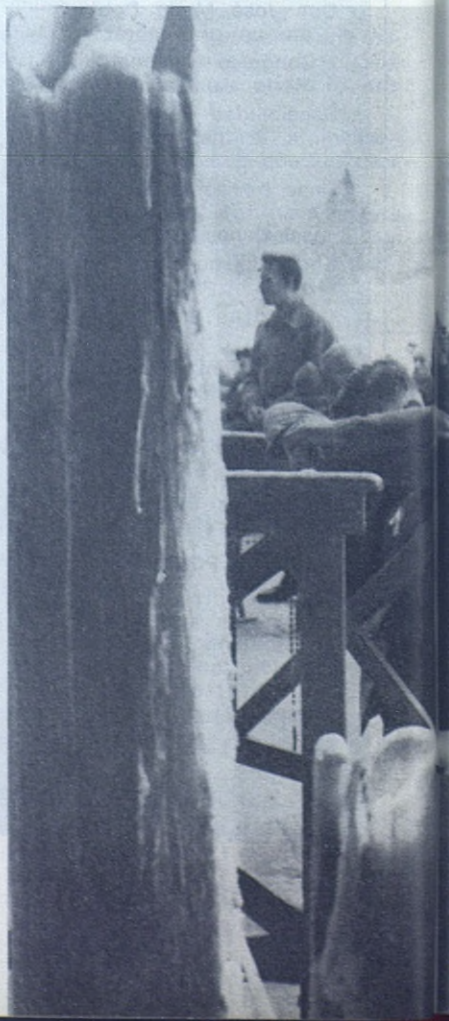
La recitación o el canto de los Salmos tendría también un valor más personal y reposado si no se sucediesen unos a otros ininterrumpidamente, sino que hubiese una pausa de silencio después de cada uno. Cada salmo tiene una tónica: de alabanza, de confianza, de lamentación, de alegría... Esta tónica queda valorada cuando, además de recitarlo con pausa y sentido, se dejan luego unos momentos para reflexionar en lo que ha expresado el salmo. En la liturgia española antigua, no sólo hacían esta pausa de silencio, sino que la concluían con una oración (las «oraciones sálmicas») en que se unían las ideas del salmo con las preocupaciones de la comunidad.

Estos espacios de silencio permiten «respirar» a la oración comunitaria. Sin ellos, corre peligro de convertirse en un torrente de pa-

labras. El canto, la lectura y la recitación de salmos y oraciones no deben tapar ni ahogar los sentimientos interiores, personales. Al contrario, deben expresarlos y favorecerlos.

Sería una pena que el tono marcadamente comunitario que toda celebración litúrgica ha recobrado últimamente —un valor magnífico que se ha redescubierto— se viera deslucido por la pérdida de

El santuario de Lourdes  
es un lugar de oración  
que ha sabido crear  
un clima  
de silencio exterior  
e interior  
para el encuentro  
de los creyentes con Dios.



## ORACION DE TODOS LOS CRISTIANOS

# CICLO PARA ORAR

la oración personal. A evitar este peligro contribuirá mucho el que se potencien al máximo esos momentos de silencio, que estimulan el encuentro de cada uno con Dios.

Este silencio no es pasivo, sino más activo que las palabras exteriores. No es silencio de ausencia o de distracción. Sino de reflexión, de posesión íntima, de alabanza personal.

**"A veces el silencio**

**nos abre sus compuertas**

**y nos hallamos solos con la voz**

**interior que nos mira desnudos desde dentro".**

**R. A.**

### EL SILENCIO INTERIOR

Pero no es eso lo más importante. Podría haber paréntesis de pausa y de «vacío» exterior, en las celebraciones y, sin embargo, verse impedida la oración por la algarabía interior.

Para orar es preciso crear un ambiente interior, un «clima» que permita escucharse y escuchar a Dios, entrar en contacto interpersonal con El.

Es el «silencio interior», la atmósfera necesaria para que la Palabra de Dios resuene en nosotros, y para que las palabras que nosotros mismos decimos o cantamos nazcan desde dentro, estén en sintonía con nuestro espíritu (es tan fácil decir o cantar palabras vacías de contenido...). Palabras que tenemos que «escuchar» en primer lugar nosotros mismos.

Este silencio interior nos cuesta mucho hoy.

Saber «hacer el vacío» y meditar es un ejercicio que cada vez resulta más difícil.

Estamos sumergidos en una ba-

rahúnda de palabras, de sensaciones, de imágenes.

¿Será que el hombre de hoy va perdiendo el gusto y la capacidad del silencio y de la soledad? La evasión hacia las formas exteriores, el movimiento y la actividad, pueden ser un indicio de ello. Si nos descuidamos, ni en la misma vida familiar tenemos ya momentos de auténtica intimidad. La televisión se encarga de llenar todo hueco que podría ser de tranquilidad o de reposada conversación.

Lo mismo pasa en la oración. Los recuerdos, los intereses, las preocupaciones, los deseos: todo eso puede matar de raíz la posibilidad de que «escuchemos» verdaderamente la palabra que se lee, o la palabra que se canta, o la palabra que nosotros mismos decimos. Y una palabra que no se escucha, es palabra vana e inútil. Habremos «cumplido» con el rito exterior de la oración (sucesión de salmos, de oraciones...), pero sin llegar al nivel de una vivencia de oración.

Antes de empapar una esponja hay que exprimirla del líquido que

tenía. Antes de extender nuestras manos hacia Dios hay que librarlas de las mil cosas que guardan y aferran. Antes de entrar en oración tiene que purificarse nuestra mente de las preocupaciones ajenas a la oración.

El ruido exterior es fácil de evitar. Pero el interior es el que más estorba. Las piedras que más molestan para caminar no son las que hay en el camino, sino las que se han metido dentro del zapato...

Tanto si es para bendecir la mesa, como para celebrar la Eucaristía, como para entonar la alabanza de la mañana o de la tarde, aunque sea por pocos minutos, tenemos que hacer ante todo un esfuerzo para concentrarnos, para «entrar» en ese clima interior de silencio que hace posible nuestro encuentro con Dios.

Porque Dios habla en lo escondido. Y aunque es verdad que en las cosas, en las personas y en los acontecimientos resuena su voz, no la podremos reconocer ni oír si no hemos sabido profundizar en el silencio y en la atención íntima.

«Cuando ores, entra en tu alcoba, y ora en secreto a tu Padre. Y El, que está en lo secreto, te escuchará» (Mt. 6, 6). Esto no quiere decir que Cristo desautorice la oración pública (dio ejemplos abundantes de ella), sino que nos enseña que la oración verdadera sucede «en espíritu y en verdad», en el nivel íntimo, personal en

que nos encontramos con Dios. Y eso aun en la oración celebrada en común.

## EL SABOR DEL SILENCIO

En este mundo tan ajetreado, que nos sumerge en las prisas y en una tempestad de palabras y ruidos, es una experiencia que los hombres de hoy necesitamos valorar: el gusto del silencio, el sabor que tiene una oración hecha no sólo de palabras, sino de contemplación, de admiración, de gozo interior, de SILENCIOSA ATENCIÓN A DIOS y a su Palabra.

Es una experiencia que nos enseñan tal vez las generaciones jóvenes: sus movimientos religiosos (desde los hippies hasta el «movimiento de Jesús») valoran mucho la meditación silenciosa.

Una de las sensaciones que no olvidan los que han visitado Tai-zé, es la capacidad que aquel ambiente infunde a los jóvenes, de estar horas y horas en oración contemplativa, en silencio.

Es también uno de los valores que nos acercan a la espiritualidad de las religiones orientales. El «yoga» del hinduismo y el «zen» del budismo son estilos de oración que se basan en el gusto por el silencio y la concentración espiritual. Nos enseñan a nosotros que lo importante no es decir muchas palabras, sino a través de las palabras llegar al contacto con Dios.

Ya Cristo nos avisó: «cuando oréis, no digáis muchas palabras, como los paganos, que piensan ser escuchados por su palabrería» (Mt. 6, 7). No sé si respeta este criterio la abundancia de palabras de que consta normalmente nuestra oración común...

Cuando Pablo nos quiso expresar qué clase de oración nos inspira el Espíritu, en lo hondo de nuestro ser, la resumió en una sola palabra: «Abbá: Padre» (Gal. 4, 6). Es una sola palabra. Pero es la oración más rica que se puede pronunciar, si resuena en nuestro silencio interior.

¿No será que tapamos con muchas «oraciones» nuestra dificultad por llegar a «la oración»?

Orar es ante todo profundizar en nosotros mismos. Recoger los múltiples y dispersos aspectos de nuestro «yo», concentrarse unitariamente y «encontrarse a sí mismo», a nivel profundo. Y así ponerse a la escucha de Dios.

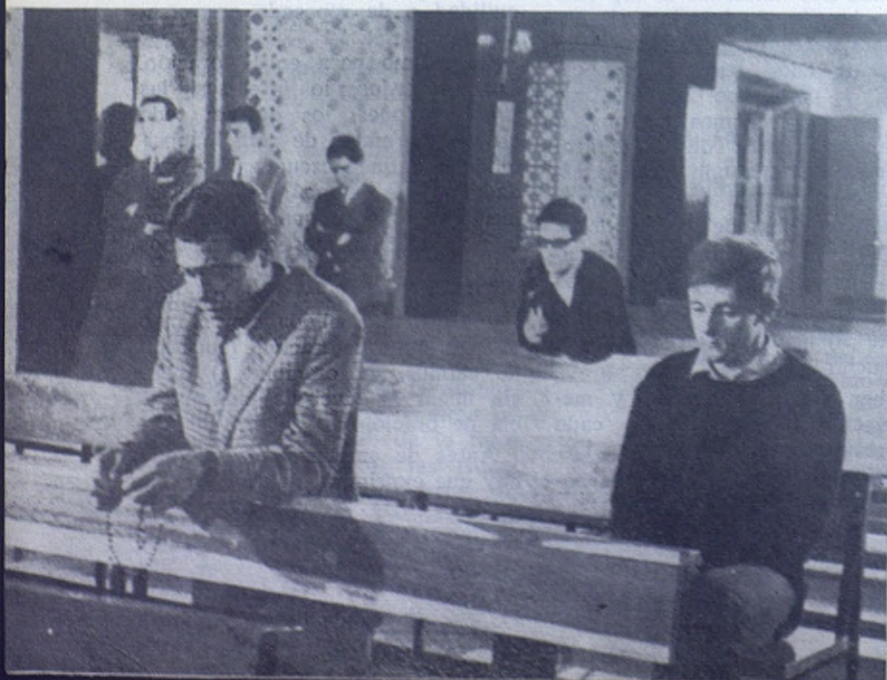
No hace falta llegar al éxtasis, ni a la concentración total de «yoga», o al vacío contemplativo de un místico.

Pero sí nos hace falta a todos una capacidad mayor de silencio y de liberación de los mil ruidos interiores de nuestro mundo.

Sería una lástima que terminemos nuestra oración personal o comunitaria habiendo dicho muchas palabras, pero sin habernos encontrado verdaderamente con Dios. Habríamos pasado de largo, sin haber «escuchado» nada personal, sin habernos dado cuenta de que Cristo y su Espíritu «estaban allí», sin haber dirigido al Padre una palabra de alabanza o de gozo o de arrepentimiento, pero verdaderamente pensada y sentida.

El silencio interior nos permitirá descubrir que la oración no es palabrería, sino algo que sucede en lo más escondido de nosotros, aunque nos ayude mucho hacerlo en común.

**Tanto en la oración personal como en la comunitaria, lo importante es saber encontrarse con Dios en el silencio interior.**



UNA PAGINA PARA TODA LA FAMILIA

# LAS CORRECCIONES

En caso de tener que corregir guárdense los debidos miramientos, no se haga en cuanto sea posible la corrección en público, sino en privado, excepción hecha de cuando sea ésta absolutamente necesaria para reparar un escándalo público.

Don Bosco

La primavera había traído un nuevo optimismo a mi vida. Las calles, inundadas de ese cielo azul que se mete hasta dentro, me habían hecho olvidar pequeños incidentes de la vida ordinaria. Hoy sábado lo dedicaría a descansar. Cogería el coche y con mi mujer y mis hijos —los que se adhieran a mi proposición— nos iríamos a gozar plenamente de la naturaleza.

El primer recibimiento no lo hizo un cartelón que, en gruesos caracteres negros, decía: «No funciona». ¡Vaya con el ascensor! ¡En fin, qué eran cinco pisos para mí, joven como me sentía! Juan —me dijo— escala la montaña de tu casa, y al final está la gloria.

Pero no fue la gloria la que encontré, sino a «la Teresa» —la asistenta— que bajaba como una exhalación en busca de un médico.

—Don Juan —decía Teresa—, Natalia ha bebido una pintura marrón. Yo creo que se ha envenenado.

—¿Una pintura?, ¿qué pintura? —preguntaba yo, imaginándome a mi hija en las últimas.

—No puedo entretenerme tengo que avisar al médico —terminó de decirme mientras seguía corriendo escaleras abajo.

De dos en dos terminé de subir los pocos peldaños que me separaban de casa. No acertaba a introducir la llave en la cerradura, menos mal que rápidamente se abrió del otro lado. Era Carlos.

—Papa, Natalia se ha bebido... No le dejé terminar.

—¿Dónde está? —le dije.

—En el cuarto de los juguetes.

Carlos seguía contándome no sé qué de un tarro de pintura. Yo no le oía. Allí, efectivamente, encontré a la familia. Natalia sentada en el sillón, con un vestido que en tiempos debió ser blanco, pero que ahora era completamente marrón, excepto pequeños trozos de origen primitivo.

—Natalia, mi vida, ¿has bebido de esto? —decía mi mujer inconsolable.

**"Para que sea eficaz una corrección debe ser poco frecuente y breve. Si toma el aspecto de comedia con gritos muy fuertes, pierde todo su efecto".**

**G. Courtois**

## LAS CORRECCIONES

—Sí, nena, querer chotolate...  
—¡Dios mío! —sollozaba Isabel— como no venga pronto el médico no habrá remedio.

Me abrí paso hasta llegar al sillón. Isabel se abrazó a mí llorando desconsolada.

—¡Ay Juan, se ha bebido la pintura de témpera! Es horroso.

Se volvió a Natalia.

—¿Has bebido mucho corazón? Di tú a mamá si has bebido mucho.

—No, potito, quero más —decía Natalia relamiéndose los pocos ribetes que le habían quedado en la cara.

Maribel y Paloma la animaban a escupir, mientras Luis le apretaba el estómago de una forma que iba a ser peor el remedio que la enfermedad.

Carlos estaba retirado con cara hosca y malhumorada. Las mujeres en situaciones así pierden los estribos, y la mía no tenía ni idea en dónde los había dejado.

—¡Calma! —grité para que mi voz sobresaliera por encima de los gritos de ellas—, explicadme de una vez lo que ha ocurrido.

—La culpa la ha tenido Carlos, papá —decía Paloma—, que siempre deja por medio todo al alcance de la niña.

—No me di cuenta —contestó su hermano con voz agria.

—Nunca te das cuenta de nada, y un día vamos a tener un disgusto —terció Isabel suavemente.

—Me queréis explicar de una vez lo que ha ocurrido —dije ya impacientándome—. Vamos a ver, Carlos, cuéntame.

—El te lo contará a su modo, papá —pinchaba Maribel.

—Pues aunque sea a su modo quiero oírle a él y sólo a él. Vamos, hijo, ¿cómo ha sido?

Carlos me contó que tenía que pintar unos cartelones para el colegio, preparó el caballete y las pinturas y se puso a hacerlo. Le llamó un amigo por teléfono y cuando volvió se encontró a Natalia sentada en el suelo con el tarro de pintura marrón. El no sabía si había bebido, pero lo deducía viendo los ribetes de pintura que tenía en la cara y por las mismas palabras de la niña.

—Nene, chotolote está meno...

—Es que este niño no tiene cuidado —decía Isabel—, siempre necesita una persona detrás de él.

Todos me miraban esperando la sentencia. El hecho de que yo regañara allí fuertemente al chico hubiera sido una buena descarga para los nervios de todos. Me contuve. Si lo hubiera hecho, y allí delante de todos también hubiera sido una descarga para mí, pero Carlos ya tenía bastante con la preocupación de lo que pudiera sucederle a Natalia.

—Atended a la niña —dije— tú ven conmigo.

Fuimos a mi despacho. Le invité a sentarse.

—Están histéricas, papá, te lo aseguro —me dijo.

—No creo que la forma de justificarte sea la de ofender a tu madre y a tus hermanas.

—Papá, estoy seguro que no ha bebido tanto, ¡si tenía todo en el vestido y en las manos!

—Está bien, otra vez ten más cuidado dónde dejas las cosas, sobre todo si está por allí Natalia.

—Gracias, papá, por no haberme regañado delante de ellas; no te hubiera escuchado.

Le di unas palmadas en la espalda y salimos. Al poco rato vino Teresa con el médico. No encontró nada de particular, aunque mi mujer insistió en que si era preciso le hicieran un lavado de estómago. No fue necesario. Luis se quedó un poco desencantado ante el dictamen médico. No porque quisiera que le sucediera nada a su hermana naturalmente, sino porque el principio de un envenenamiento le hubiera dado una cierta importancia entre los de su Curso.

El paseo, como es de suponer, se anuló. Los chicos se fueron a jugar al fútbol al colegio, las niñas también salieron y Natalia, con un cansancio enorme por los esfuerzos realizados para escupir la pintura, se quedó dormida.

El sol fuera seguía luciendo, pero mi mujer y yo nos quedamos en casa. Y, como siempre, la prensa es muy socorrida para estos casos. Sin embargo, al poco rato mi mujer y yo nos encontramos enfrascados en una discusión de Pedagogía. Ninguno de los dos tenemos un título específico en la materia, pero queremos a nuestros hijos y esto nos hace abrir los ojos. Ella me sostenía que Carlos se queda impávido ante cualquier reprimenda, no le importa nada. Yo, por el contrario, pensaba diversamente. Carlos siente las cosas y porque las siente con toda profundidad, alardea de una indiferencia externa que está muy lejos de sentir. Analizamos la escena que había tenido lugar en el cuarto de los juguetes. El causante indirecto había sido Carlos, pero ni por lo más remoto él sospechó una situación semejante. El dolor y la inquietud que le producía el haber sido causa de ella, le hacía rechazar cualquier regaño por encontrarlo injusto. Máxime si ese regaño lo estaban esperando las personas asistentes a la escena.

## UNA PAGINA PARA TODA LA FAMILIA

ñuelo de color indefinido tratando de contener la que le salía de la frente.

Después de las lecciones de Pedagogía que le había dado a mi mujer, no sabía por dónde empezar. Lo hizo Luis.

—Papá, mi hermano es un héroe. Ha logrado atrapar a unos chicos que se habían metido en el colegio a robar.

—Sí, don Juan, si no llega a ser por él... —decía otro.

—Mucho, Carlos —gritaban apretándole las manos.

Llegó mi mujer. La pinta de Carlos no era para contarla.

—¡Hijo mío!, ¿qué te ha pasado?, ¿qué te han hecho?

Luis, con infinito gozo, volvió a contar la heroicidad de su hermano. Vi la reacción de mi mujer: «O sea, que había sido él el que se había metido en el jaleo».

—¡Cuántas veces te he dicho que no te metas con nadie —dijo con un tono que se salía de la escala.

Me temía una reprimenda delante de todos sus amigos. La miré. El tono fue descendiendo.

—No obstante creo que te has portado como un hombre. Estoy orgullosa de ti. Ven, ven que te lave.

Los amigos fueron abriendo paso a Carlos, que dudo viera nada con las moraduras de los ojos.

Repetí a mi mujer la frase que él me había dicho: «Sus hermanas esperaban que yo le regañara allí». Y creo —esto lo añadí yo— que hasta ella misma lo esperaba. Quizá ninguna era consciente de ese sentimiento, pero la humillación de Carlos por el hecho, le hizo percibirlo.

—Creo —decía Isabel— que nunca aprenderé a educar a nuestros hijos. Cuando me parece que he captado ciertos matices para uno, me doy cuenta que no vale en absoluto para el otro. ¡Son todos tan distintos!

—Y no es eso lo malo —añadí—, sino que el tiempo se encarga de desfasarnos ciertas normas. ¿te das cuenta que tu hijo mayor se quedó anoche a estudiar en casa de un amigo, y hoy ha llamado diciendo que no venía a comer?

Había oscurecido. Isabel empezó a preparar la cena y yo seguí viendo la televisión. Oí voces en la escalera, seguramente habrían venido a arreglar el ascensor. Oí que se abría la puerta y un tropel de chiquillos entró en el cuarto de estar. En medio de ellos mis hijos. Luis con una cara de satisfacción enorme deseando dar el parte de lo ocurrido. Al lado Carlos, el más vivo representante de cualquier pintura del «Ecce Homo» del Siglo XVI o XVII. La cara y las rodillas manchadas de sangre, y un pa-

En un ambiente de confianza  
el niño  
se siente moralmente  
obligado a ser mejor.



# AREVALO:



## CINCO LUSTROS DE SEMINARIO

Don Jesús Marcellán, ese salesiano hoy prisionero en su silla de ruedas, solía decir a todo el mundo que el colegio de Arévalo tiene forma de avión; "un avión anclado entre los pinares de Avila". Pues bien, este avión cumple ahora veinticinco años de vuelo y de servicio. Buen momento para presentarlo ahora a la Familia Salesiana de España. Nunca viene mal una retrovisión de las singladuras hechas, no con el afán de la auto-complacencia, sino con algo de ojo crítico al tiempo que avizor del futuro.

No son malas las cifras. Por el seminario de Arévalo han pasado 3.151 aspirantes. De ellos llegaron al Noviciado 1.299 jóvenes. Y son actualmente 597 los Salesianos allí formados, hoy repartidos por las inspecciones de Madrid, León y Bilbao y aun por todos los continentes. El nombre de Arévalo ha traspasado las lindes de Castilla y las fronteras de España para hacerse universal. Se ha mantenido en pie de vuelo, abierto a todos los horizontes.

### UN ARCHIVO DE HISTORIA

Siempre es grato llegar a Arévalo y contemplar la gallardía de sus torres

blandidas contra tiempo y marea. En la punta de saeta que forman el Adaja y el Arevalillo en su confluencia surgen la ciudad y el Castillo con su carga de historia, hoy convertido en parte en almacén de cereales. Allí se educó la Reina Isabel y allí se hospedó San Ignacio de Loyola, siendo militar del Emperador Carlos V. Uno va por las calles de Arévalo creyendo pisar las huellas de judíos, moros y cristianos ante sus trazados medievales y con la sorpresa de iglesias como la de San Martín, con sus dos torres gemelas, y la de Santa María, con su arco triunfal. Con Arévalo se mezclan nombres como Hernán Cortés —alguno de sus ascendientes era de la muy noble, muy humanitaria, muy leal y muy ilustre ciudad, según reza su escudo—; Fray Juan Gil, el liberador de Cervantes, quien murió allí; Isabel la Católica, Juana la Loca, el Alcalde Ronquillo... Por doquiera aparecen restos de palacios, con el lenguaje de sus escudos, y ruinas de conventos. Aquí florecieron los franciscanos, trinitarios y jesuitas; en las inmediaciones hubo también un monasterio de monjas cistercienses, donación de Carlos V, donde se venera a la Virgen de las Angustias, patrona

de la ciudad. Arévalo llegó a contar hasta catorce comunidades religiosas.

Hoy la ciudad ha trocado la historia por la agricultura y el comercio y se ha convertido en un centro agrícola y comercial de los más importantes de Avila. Es el punto céntrico de una comarca excepcional, a 117 kms. de Madrid y al lado de Avila, Sego-



**Mons. Castillo  
y don Antonio Mélida  
en la reciente visita  
que hicieron  
a Arévalo.  
Los acompaña  
don Anselmo,  
el director.**

via, Valladolid, Salamanca, Medina, Olmedo, Madrigal, Tordesillas...

Sobre los cimientos de la historia y al ritmo de una ciudad que trabaja en su desarrollo, han crecido las nuevas comunidades de Salesianos, Maristas y las monjas del Amor de Dios, que llevan el Hospital Psiquiátrico.

## VEINTICINCO AÑOS DEL SEMINARIO SALESIANO

Para escribir sobre los veinticinco años del Seminario Salesiano de Arévalo me he reunido en una mesa redonda con varios salesianos de la casa. Estaban Don Tobías Hernández, el actual vicario; Don Miguel Herro, con su buena memoria del pasado; Don José Sanz, creador del gabinete de Biología; Don Juan Luque, actual director de estudios; Don Alvaro Ginel, encargado de la Pastoral; y Javier Zapata, aspirante de 6.º curso.

En primer lugar, hablamos de las personas. Don Modesto Bellido fue el hombre que quiso y realizó el aspirantado en Arévalo. Era inspector de la Celta en los difíciles años de la posguerra española y mundial. Había entonces un despertar masivo de vocaciones salesianas. Quedaba viejo el seminario de Astudillo y le venía estrecho a los sueños de Don Modesto. Y planificó una casa ancha y mo-

derna. Era también la época de los grandes seminarios españoles, todos repletos de seminaristas. También nació nuestro seminario con capacidad para unos 300 muchachos.

Don Jesús Marcellán, el colaborador de Don Modesto en la construcción del edificio. Era el ecónomo, intrépido e infatigable. Hoy paga sus innumerables pasos y sus incansables idas y venidas en una silla de ruedas, víctima de una parálisis.

Todos dedican un cariñoso recuerdo a la memoria del párroco de aquellos años, Don Manuel Galán, que recibió a los salesianos con brazos y corazón abiertos; y del médico Don Lucas Gómez Fortado, entonces alcalde de la ciudad, quien ofreció a Don Modesto los terrenos de la obra. Estos dos hombres constituyeron el apoyo humano de la primera comunidad salesiana que llegaba con el primitivo entusiasmo fundacional.

Varios inspectores recogieron la herencia de Don Modesto: Don Emilio Corrales, Don Alejandro Vicente, Don Maximiliano Franco, Don Emilio Alonso, que ha sido el reestructurador de la casa en la actualidad. Cada uno de ellos ha contribuido en la edificación de una obra en la que los ladrillos son solamente símbolos. Arévalo es legión. La legión de generaciones de salesianos que han vivido allí su adolescencia y sus sueños sacerdotales y apostólicos.

**Algo interesante  
deben estar comentando  
estos jóvenes  
seminaristas.**



Asimismo surgieron los nombres de los directores: Don Maximiliano Franco, que recibió la nueva casa como primer director; Don Eduardo Díez, que cerró el pórtico y comenzó la iglesia; Don Santiago Ibáñez. En sus años se levantan la iglesia y el teatro y se les pone la medalla de oro de la Congregación al Párroco Don Manuel Galán y al alcalde Don Lucas Gómez Fortado. Don Santiago logra una pujante organización de cooperadores y bienhechores que constituyen la "longa manus" de la Providencia en años difíciles para sostener a tantos chicos como entonces albergaba el seminario. Toda España se enteró de la obra salesiana de Arévalo y de todas partes se recibieron medios y ayudas. Don Juan Antonio Romo amplió los patios del colegio; Don Antonio Díez comenzó la restauración; y Don Anselmo Pérez, el actual director, en cuyo período se ha efectuado la modernización y adaptación del edificio a nuestra época y ha logrado el reconocimiento oficial de los estudios del Colegio.

Se habla luego de los salesianos célebres que han pasado por la casa. Y es que Don Modesto Bellido fue llamado a Italia como miembro del Consejo Superior de la Congregación. Allí se hizo el primer propagandista de su Seminario. ¿Qué obispo salesiano ha pasado por España sin ir a Arévalo? Era de rigor una visita al aspirantado "modelo". Inspectores de España y América, Superiores Mayores como Don Renato Ziggitti, Don Ricceri, Don Fedrigotti, Don Antal... "¿Qué tendrá Arévalo que todos hablan de esta ciudad?", dicen que exclamó un día Don Gil Viganó. Pero en el corazón de todos está la memoria de Don





Para escribir sobre los veinticinco años del Seminario me he reunido en una mesa redonda con varios salesianos de la Casa.

Pedro Olivazzo, el alumno de Don Bosco, que vivió y murió en la paz de este seminario.

#### POR QUE, DONDE, CUANDO, COMO...

Sobre el tapete están las interrogaciones y el papel en blanco. Vamos por partes. ¿Por qué? ¿Para qué, este seminario? Al cabo de veinticinco años es fácil responder. ¿Por qué la fundación de Arévalo? Era una necesidad de la Inspectoría Céltica. Hoy, la gran mayoría de los salesianos que trabajan en las Inspectorías de Madrid, Bilbao y León ha pasado por la casa de Arévalo. El seminario ha cumplido un papel de primera necesidad para la formación de los futuros salesianos de entonces y que hoy llevan la marcha de la Congregación de buena parte de España. Pero además, Arévalo tiene un sentido misionero. Son muchos los salesianos que han ido a inspectorías de América, África y Asia. Y en Arévalo se ha desarrollado el germen de su vocación misionera.

¿Dónde? Ya hemos hablado de la ciudad. Aparte el abolengo e historia del lugar, Don Modesto lo escogió por las facilidades que le brindó el ayuntamiento. Vió el sitio en una comarca muy importante y con buenas

vías de comunicación, con un clima sano y un paisaje espléndido.

No hubo más que abrir la ventana y sentimos una bocanada de aire del cercano pinar resinero. Aire libre y buen sol castellano. Buen lugar pues para un foco de cultura y espiritualidad salesiana en favor de las jóvenes fuerzas de la Congregación.

¿Cuándo? Eran años difíciles. No hace falta repetirlo. Basta decir que las obras comenzaron en 1945 bajo la dirección del arquitecto Don Enrique Huidobro. No abundaban los materiales de construcción, pero el nuevo edificio quedó inaugurado en el curso 1947-48. Ahora se cumplen los veinticinco años.

¿Cómo? ¡Cuánta historia a lo largo de estos cinco lustros! Si las piedras hablaran podrían contar los sacrificios de los primeros salesianos. Los que vengan al cabo de estos veinticinco años encontrarán una casa moderna y acogedora, una espléndida biblioteca, un hermoso salón de actos, los gabinetes al día y hasta su gimnasio; los comedores, los patios, los dormitorios, renovados; un formidable frontón, campos de tenis y una piscina olímpica... Todo ha nacido del sacrificio y de la voluntad inspectorial al servicio de los jóvenes futuros salesianos.

#### LAS VOCACIONES DE HOY

Es cierto, no todos los que han pasado por Arévalo son hoy salesianos. Aquí han estudiado 3.151 aspirantes, de los que hoy son 597 salesianos. Lo cual da un índice de perseverancia del 20 por 100, buen porcentaje. La labor ha sido eficaz. Para celebrar estos veinticinco años se piensa escribir a cuantos han estudiado en este colegio.

Hoy, ya se sabe, las vocaciones han disminuido. Actualmente hay 280 aspirantes de la Inspectoría de Madrid. Se mantiene bastante el número pero han bajado los índices de perseverancia. Antes sólo había cuatro cursos y eran más que ahora en seis. "En sexto —dice Javier— somos 24, en quinto éramos 60 y en cuarto, 75. Y conste que se nos han añadido muchos compañeros que han llegado de otros colegios.

La vocación... Las vocaciones... ¡Cuántos cabos hay que atar en una vida hasta lograr la maduración de la vocación sacerdotal! ¡Cuánta generosidad se requiere por parte de las familias cristianas y por parte de los jóvenes! Porque ser sacerdote hoy día ya no es tanto un beneficio material, sino más bien un servicio, una entrega.

Por eso, Arévalo no es una fábrica de curas; es un lugar apto en donde la vocación se madura mediante la reflexión y el estudio para una decisión personal y generosa.

## UNA COLMENA EN ACTIVIDAD

Basta poner los pies en el pórtico de entrada del seminario para darse cuenta de que se entra a un lugar en el que se vive el trabajo. El silencio se interrumpe con la voz de algún profesor. Quizás se oye una canción de un grupo de chicos que celebran la eucaristía en la capilla. En el pórtico se observan detalles artísticos: carteleros de anuncios, flores, muchas flores. Los jardines están cuidados con esmero...

En la mesa redonda se habla de la biblioteca. No es un lujo. Los libros no cogen el polvo. Diariamente hay una hora de biblioteca. Tiene un buen número de volúmenes y "es la delicia de los aficionados a la buena literatura".

Me dicen que se cultiva el teatro con asiduidad. Esto es noticia. Una vez al mes se celebra una representación. La afición ha cobrado empuje por el entusiasmo de Pedro Cuevas y Andrés Sanz, dos salesianos que han puesto alma en revivir la escena y la escenografía. Tienen también sus sesiones de teatro leído.

No es raro que se sorprenda al visitante con una orquesta muy original por la diversidad de instrumentos de que consta. Arduo el trabajo de los clérigos Pedro Pablo García y Luis Fernando Sánchez. Ambos llevan a cabo esa tarea tan salesiana y tan en consonancia con el espíritu de Don Bosco y de nuestra época.

Y los trabajos manuales. Hay un grupo con un gusto refinado. Tiene su taller, donde elaboran los formidables murales que aparecen en el pórtico semanalmente.

Con razón, el colegio puede definirse así: una colmena en incesante actividad.

## PENSANDO EN EL FUTURO

Pregunto por el número actual de aspirantes. Ahora hay 280. Vienen también a clase unos 120 chicos externos; pero están separados de los seminaristas.

Se trata de un colegio oficialmente reconocido y funcionan la Educación General Básica y el Bachillerato Unificado Polivalente. El personal es exclusivamente salesiano: 12 sacerdotes, 7 clérigos y 4 coadjutores; total, 23 salesianos.

Hay un buen grupo de antiguos alumnos, con su centro y sus actividades; y una organización de la Archicofradía con más de 40 capillas de

la Virgen. María Auxiliadora recorre todo el pueblo.

Pregunto por el futuro del seminario. "Es arriesgado profetizar sobre un tema que no está del todo en nuestras manos". "Es posible que se tenga que avanzar hacia otras formas de ser de los seminarios con sus correspondientes riesgos y prudencias" —comentan—. Sin embargo, la comunidad inspectorial lo ha visto y examinado en su Capítulo cómo es y cómo debe ser.

En estos veinticinco años el seminario ha desempeñado un papel muy importante. Creemos que seguirá siendo un lugar céntrico de la Inspección de Madrid. Desde luego, está preparado para afrontar el nuevo plan de estudios.

Fruto de estas bodas de plata y como primicias del Inspector entrante, esperamos la realidad de los laboratorios de Física y Química que completarán el marco de los materiales didácticos que se necesitan.

\* \* \*

Nuestra conversación tocaba a su fin. Subimos a una de las terrazas. La anchura de Castilla se abría a nuestros ojos con todo el verdor de la primavera. Verdes pinares y trigales. Al borde de la ciudad, el castillo, como un barco encallado en el tiempo. Sobre la inmensa llanura, la carretera gris, siempre huyendo, como el tiempo.

RAFAEL ALFARO

El 7 de febrero de 1960 se entregó el diploma de Cooperador Insigne al Reverendo don Manuel Galán, párroco, don Lucas Gómez, exalcalde, quienes felicitaron la fundación del aspirantado.



# DE NUEVO EN ESPAÑA

*Esta vez, el Rector Mayor llegaba a España, pero sólo con intención de quedarse en Andalucía. Hacía un mes escaso que había estado en Madrid y Barcelona. Ya había estado en León, Valencia, Portugal... Le quedaban ahora Córdoba y Sevilla. En primavera es una tentación venirse por estas tierras; pero su viaje tenía otras metas.*

*Del 20 al 30 de abril, en la Casa Inspectorial de Córdoba, de reciente inauguración, se reunieron los señores directores de las comunidades de ambas inspectorías sevillana y cordobesa para unas jornadas de espiritualidad salesiana.*

*El 27 por la tarde, después de la celebración de la Palabra, don Cristóbal Villalobos, Vicario de Córdoba, hizo la síntesis de una conferencia de don Gil Viganó: "La autoridad en la comunidad salesiana local". El día 28 estuvo dedicado al estudio de los problemas particulares de cada inspectoría.*

*El mismo día 28, a las nueve de la mañana, procedente de Roma, llegaba el Rector Mayor a Córdoba. Fue recibido por los dos inspectores de las dos provincias andaluzas y por los directores de las mismas. Llegaba para presidir las sesiones de estudio de ambas inspectorías.*

**Los directores de las dos Inspectorías andaluzas se reunieron con don Ricceri en el Colegio Mayor de Córdoba**



- **El Rector Mayor presidió en Córdoba unas reuniones de los directores de las dos inspectorías andaluzas.**

El día 29 durante la alabanza de la hora matinal, el padre Ricceri dirigió una meditación. La sesión de la mañana estuvo a cargo del padre Inspector de Córdoba, don Antonio Calero. Se trató el tema: "El director, animador de la comunidad". En la puesta en común, después de las reuniones por grupos, el Rector Mayor tomó varias veces la palabra para aclarar conceptos y alentar a todos en la común tarea de crear auténticas comunidades.

"El problema número uno —observó— es el de formar a los hombres según las nuevas exigencias de la vida salesiana. La medida es TODO EL CAPITULO GENERAL Y LAS NUEVAS CONSTITUCIONES; no una parte. Y esto vale para los salesianos mayores y para los más jóvenes. Todos debemos encontrarnos dentro del espíritu del Capítulo General".

La sesión de la tarde estuvo a cargo de don Miguel Aragón, delegado de la Pastoral de Adultos. Trató el tema: "La comunidad fermento animador de la Pastoral Salesiana".

También en la puesta en común, el Rector Mayor puntualizó el compromiso salesiano de ser los animadores del movimiento salesiano en el ambiente en que se desenvuelven los hijos de Don Bosco.

Cálida y familiar fue la concelebración de la Eucaristía, a últimas horas de la tarde, presidida por don Luis Ricceri. El mismo hizo la homilía glosando el texto evangélico del Buen Pastor.

La mañana del día 30 estuvo dedicada a la reunión de los Consejos Inspectoriales de Córdoba y Sevilla, con la asistencia del Rector Mayor. A las cuatro y media de la tarde, en el salón de actos del Colegio Mayor "San Rafael", se celebró un encuentro de don Ricceri con un gran número de



Estupenda fotografía de don Ricceri y don Antonio Calero. Sin palabras.

salesianos de la Inspectoría de Córdoba, a quienes dirigió una interesante conferencia. Después de las palabras del Rector Mayor se mantuvo un animado diálogo en el que el Superior respondió a las distintas preguntas e intervenciones de los salesianos presentes.

En la mañana del día 1 de mayo partió para Sevilla donde también tuvo una reunión con unos doscientos salesianos de la Inspectoría sevillana y de Hijas de María Auxiliadora. Ese mismo día salió en avión para Roma.

Corta visita, pero con metas bien definidas. La palabra del sucesor de San Juan Bosco es siempre una garantía de luz en estos tiempos de renovación poscapitular que estamos viviendo. Y no sólo la palabra, sino, aún más, los contactos personales y las vivencias en determinados momentos y circunstancias.

De nuevo nuestra despedida es "hasta pronto"... hasta la próxima vuelta.

C. R. M.

# DON JOSE MAR UN GRA

## EL PRIMER PROVINCIAL DE LA INSPECTORIA SALESIANA DE CORDOBA



Don José Doblado: "Su arma suprema de conquista era la bondad; una bondad sin repliegues, sin falsas apariencias, puesta al alcance de todos, ofrecida en la amistad seria y verdadera, y en la broma familiar con dimensión andaluza y salesiana.

El 23 de junio de 1957 nos ordenábamos en la Mezquita de Córdoba los Salesianos que tuvimos como director de teólogos a don José Doblado en Alcalá de Guadaira. Aún resuenan en mis oídos las palabras que uno de mis compañeros dijo en la sobremesa de aquel día inolvidable: "Aunque tengáis diez mil pedagogos, sólo tenéis un padre". La emoción se asomó al rostro de don José. Sus ojos estaban húmedos y su garganta anudada.

Sí, Dios le había dado un corazón grande como las arenas de la playa, un corazón paternal, a la medida de su estatura, de su apellido. Por eso, quizá, su amor al "Corazón" de Jesús y a María Auxiliadora, las dos devociones "cordiales" que le infundieron ese amor a la juventud pobre; siempre atento a las necesidades de los demás. Los niños humildes de Córdoba, de Málaga, de Sevilla... le recuerdan como al verdadero "padre" que se hizo todo para todos.

No era su capacidad intelectual el medio con que se ganaba a las personas hasta lograr su amistad. Era un hombre más práctico que intelectual. Su arma suprema de conquista era la bondad; una bondad sin repliegues, sin falsas apariencias, puesta al alcance de to-

# IA DOBLADO, N CORAZÓN

dos, ofrecida en la amistad seria y verdadera, y en la broma familiar con dimensión andaluza y salesiana.

## A CELEBRAR EN EL CIELO LA FIESTA DE MARIA AUXILIADORA

Hombre gigante, humana y espiritualmente, cargó sobre sus espaldas grandes responsabilidades que la Congregación le fue confiando en el transcurso de su vida larga y generosa.

El salesiano que entregó su alma al Señor, en Málaga, el pasado 14 de mayo, a los ochenta y un años de edad, había nacido en Lucena, el 24 de septiembre de 1892. En 1903 entró en el Colegio Salesiano de Córdoba y en 1906 pasó a Ecija como aspirante. En 1909 comenzó el Noviciado en San José del Valle donde hizo su primera profesión en 1910. Después de su ordenación sacerdotal en 1919 pasa a ocupar los puestos de responsabilidad que le va confiando la Congregación:

1927.—Es nombrado director del Colegio de Málaga.

1935.—Director del Colegio de Córdoba.

1942.—Director del Colegio de Las Palmas.

1947.—Director del Hogar de San Fernando, Macarena-Sevilla.

1953.—Director del nuevo Estudiantado Teológico de Andalucía, en Alcalá de Guadaira (Sevilla).

En 1954 se divide en dos la Inspectoría Bética: la de Sevilla y la de Córdoba. Don José Doblado es el primer Inspector de la Inspectoría cordobesa. Después de seis años de intensa creación y configuración de la nueva provincia, se retira en 1960 a Torremolinos como capellán de las Hijas de María Auxiliadora. Desde 1965 hasta su muerte es el confesor de la casa de Málaga, colegio donde había trabajado como clérigo y donde vivió sus primeros años de director.

Según se puede apreciar, toda su vida fue un acto de entrega y servicio a la Congregación Salesiana, a la que amaba con toda su alma. Como salesiano, se distinguió por su amor a los jóvenes, principalmente a los más pobres. De ahí el entrañable afecto que sentían por él los antiguos alumnos de Málaga, de Córdoba o de Sevilla, a los que él les había abierto los horizontes en la vida.

En los colegios donde estuvo

supo crear un profundo clima de familia entre salesianos y alumnos. Con Don José Doblado todos se sentían bien, todos trabajaban contentos.

Asimismo, como buen salesiano, profesó un gran amor a María Auxiliadora, devoción que difundió entre los alumnos y el pueblo. Una devoción no tanto de prácticas externas, sino de plena confianza en la Madre del cielo; una confianza sencilla y filial, de raíces populares profundamente cristianas.

María era para él la Puerta del cielo. De ahí su deseo y su sencilla convicción de morir en alguna fecha mariana como signo de toda su vida de fe en la Madre de Dios. Conforme a su deseo, partió a la casa del Padre a celebrar allí la fiesta de María Auxiliadora, precisamente el día anterior a la novena de la Virgen. Con cuánto cariño la había preparado él durante tantos años. Esta fe daba una profunda dimensión sobrenatural a toda su actividad de salesiano.

Como inspector, antes que entregarse a obras materiales, su gran empeño fue el de estar al servicio de sus hermanos. Para todos tenía detalles de gran delicadeza y a ninguno le faltaba la felicitación del inspector en el día de su onomástico. "Don José Doblado —se le definió— fue un auténtico caballero."

"Por la muerte —ha escrito L. Boros— el hombre se realiza a sí mismo, llega por fin a la madurez definitiva, a la libertad y al conocimiento sin límites. Por la muerte se hace capaz de tomar una decisión definitiva. Y por esta decisión se realiza el encuentro con Cristo más diáfano de su vida." Don José Doblado —enorme su estatura de hombre, de salesiano y de sacerdote— ha realizado su encuentro con el Señor. Buen ejemplo para la Familia Salesiana, para los que lo conocimos y vivimos con él.

R. A.

# SEVILLA

# I CONGRESO

**Como en los grandes acontecimientos** marianos, nuestros corazones han vibrado al unísono en torno a la Madre.

Con la sencillez suma de la grandeza, con ese tono fácil que imprime a todo el amor, ha transcurrido el **I Congreso Nacional de María Auxiliadora**.

De Sevilla partió la chispa. Las reservas optimistas de un hombre probado en el dolor—la carretera le ha jugado una mala pasada a la pierna del querido D. Manuel Ruiz—quien captó al vuelo la mariposilla de la idea y no ha dejado de remover Roma con Santiago hasta que ha hecho el congreso. Pensó qué se podía hacer. Pensó cómo se podía hacer. Pensó quiénes tenían que hacerlo y... a crear el equipo. Y el equipo se hizo y la gente se entusiasmó y la gente vino de toda España y los frutos han empezado a madurar.

#### **Una carta del Rector Mayor.**

El Congreso lo han hecho las archicofradías de María Auxiliadora. Pero han participado militantes de ambientes no salesianos. Sólo en Sevilla no ha quedado comunidad o asociación mariana que no haya recibido el cartel anunciador, cartel que yo he visto en las puertas de las más olvidadas capillas y alejadas parroquias. Por eso era lógico



que el Rector Mayor enviara una carta al congreso.

Decía el padre Ricceri: "**Nuestra alma**" salesiana se siente profunda y gozosamente concorde con el Capítulo General Especial, que nos enseña: "La larga e ininterrumpida tradición mariana de nuestra familia, fundada bajo el convencimiento de que "María lo ha hecho

**Mesa presidencial de la tercera ponencia. Don Manuel Ruiz, el organizador del Congreso, hace la presentación.**



# NACIONAL DE MARIA AUXILIADORA



vuestro trabajo dé como frutos los resultados que os proponéis, entre los que ciertamente no faltará —una sólida justificación teológica a tono con la actual doctrina relativa a la devoción mariana y en concreto a la devoción de María Auxiliadora, la cual por su sencillez sea salesianamente accesible a toda clase de personas y por solidez sea apta para convencer y ahuyentar cualquier error relativo a esta materia:

— La creación de un clima más fervoroso de veneración, afecto, imitación y confianza en María Auxiliadora entre todos los herederos del Espíritu de Don Bosco.

Al mismo tiempo que expreso a los organizadores mi complacencia y mi personal aplauso, invoco sobre ellos y sobre todos los participantes en el I Congreso Nacional de María Auxiliadora la bendición de nuestra buena Madre”.

Han sido muchos congresistas, no sólo se deben tener en cuenta a los que hemos ocupado el aula de sesiones porque son millares de amantes de la Virgen los que han seguido todos los actos por la abundante bibliografía periodística, por la radio y la TV, los días 11, 12, 13, 14 y 15 de mayo. Se ve que la secretaría de prensa ha funcionado a perfección.

APERTURA CON BAILES POR “SEVILLANAS”. — HABLAR DE LA VIRGEN, ES HABLAR DE FIESTA, HABLAR DE QUE POR EL AMOR VALDRA A VENCER.

A las 8 de la tarde del 11 de mayo estaba prevista la apertura del congreso. Subían brisas del Guadalquivir a la Ciudad-maravilla. La alegría de los pájaros, por el azul purísimo de la tarde sevillana, era eclipsada por el color de cientos de banderas desplegadas y por las “sevillanas de María Auxiliadora” que repiqueaban en los alta-

todo”, porque Ella es la fundadora y auxiliadora de nuestra Obra, deberá seguir caracterizando la espiritualidad y la mística apostólica de los hijos de Don Bosco”. (Actas CGE, núm. 545).

Vosotros habéis descendido a la aplicación práctica de cuanto el supremo órgano de la Congregación nos ha indicado. Os deseo que

**Los Remeros  
de la Puebla  
actuaron  
con simpatía y arte  
en la clausura  
del Congreso**



## SEVILLA

Un detalle de los asistentes. En primera fila, el provincial de Sevilla, don Modesto Bellido, el provincial de Barcelona, el Rector de la Universidad Laboral de Sevilla...

voces de la casa de la Trinidad. Iban entrando en el patio del colegio los congresistas con la estampa del congreso en la solapa. Se saludaban los valencianos, los santanderinos, los catalanes, los alicantinos, los madrileños... Y llegó la tuna de la Universidad Laboral de Sevilla en un remolino de colores y risas. Pero ¿dónde iba a caber tanta gente? Buen número tuvo que seguirlo por los altavoces del patio; no había en el auditorio sitio para casi 2.000 personas presentes.

Y empezó el Congreso Mariano. Doña Felisa Flores, presidenta de la archicofradía de la Trinidad, dio la bienvenida a los congresistas con las famosas palabras de Don Bosco a las Hijas de María Auxiliadora en 1885: "La Virgen está entre nosotros y nos cubre con su manto". El director del Congreso, padre don Manuel Ruiz, leyó abundantes adhesiones de León, de Atocha, de Cádiz, de los Hogares Mundet, de Ecija, de Bilbao, de Puerto Real, de casi toda España salesiana. El padre Valentín Viguera presentó al primer conferenciante del congreso, el periodista don José María Javierre que habló de **María en el horizonte del hombre contemporáneo**.

El Sr. Javierre, con la sencillez y la salsa que sabe imprimir a sus palabras, mantuvo la atención del auditorio dejando caer anécdotas y sabrosas ocurrencias por entre la delicia de sus argumentos. Hizo elogios de Sevilla, su casa adoptiva, calificándola de ciudad ideal para congresos por

ser una de las ciudades más bonitas del mundo. También reconoció el riesgo que supone la primavera de Sevilla para el trabajo: "Sevilla no parece estar dispuesta al estudio serio, sino más bien, a la explosión festiva". Pero hemos de decir que, a pesar de la primavera tentadora, se ha estudiado mucho y bien estos días en Sevilla. A eso se vino, no a procesiones ni rosarios mañaneros.

"Nuestros hijos y nietos, dijo, van a ser capaces de dar techo, trabajo y cultura a todos los hombres de a tierra". Concluyó que, en estas perspectivas, no podemos ser profetas de desventuras.

El hombre nuevo —añadió— grande en la ciencia y en la técnica, es una pura interrogación y necesita una palabra que no puede ser otra más que el Dios encarnado que nos trajo María, la mujer grande, la mujer vehículo de la historia a pesar de que la humanidad ha permanecido a mitad de rendimiento porque el hombre ha guardado celosamente la inteligencia de la mujer para que ésta no le hiciera la competencia. El hombre nuevo, de cara al futuro, que no cuenta con todos los medios para su autotransformación, encuentra su motivo de esperanza en la Virgen María que ha roto ya el techo del cielo, como asegura el Dogma de la Asunción. El hombre nuevo, temeroso de que le estalle el mundo en la mano en el cataclismo de la deshumanización, falto de unos brazos de ternura, encuentra amor maternal y

alegría de vivir en María, Madre de cada uno y Madre de la Iglesia, Madre al servicio de la fe, la esperanza y la caridad, fuente y causa de alegría hasta el punto de que hablar de la Virgen es hablar de fiesta, hablar de que por el amor vamos a vencer.

Muy aplaudido fue el Sr. Javierre tras quien actuó la Rondalla de la Universidad Laboral y el Cuadro Flamenco de las salesianas de Nervión.

**TRES PONENCIAS EN LA JORNADA DE ESTUDIO.**— La dirección del congreso ha espantado el fantasma del triunfalismo. Todo ha sido sencillo, espontáneo. La grandiosidad ha sido la consecuencia lógica de la obra hecha con amor a María. El día esencial del congreso —12 de mayo— pasó en el silencio de la reflexión y la densidad del diálogo teológico-apostólico.

El inspector de Córdoba, don Antonio María Calero, fue el primero en desarrollar su tema: **María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia (nuestra devoción filial)**. Don Antonio centró el misterio de María en el misterio de Cristo. Describió la actitud filial como núcleo del cristianismo. Puso de manifiesto la Maternidad divina como fundamento de la grandeza de María, Madre del Cristo total, Madre de la Iglesia, e insistió en que somos "testamento" de Cristo a María y en la dimensión social del amor de María hacia nosotros, sus hijos. Exaltó la figura de María como tipo de la Iglesia y dedujo la necesidad de nuestra imitación. Habló de la práctica de las virtudes por la Virgen. Desmenuzó el evangelio haciendo ver que la vida de María se desarrolló en la clase oscuridad de la fe, el gozo de la esperanza y la magnitud de su amor iluminado, respetuoso, discreto, callado, fiel y constante.

**María colaboradora del plan de Dios (nuestro Apostolado Seglar)** fue la segunda ponencia. Don Celestino Rivera habló de María en su aceptación personal del Plan de Dios; de cómo no hay modo de comprenderla sin Cristo; de que la fundamental exigencia de la acogida del Plan de Dios es trabajar porque los otros lo acojan, siendo María también incomprensible sin sus hermanos los hombres; de que el modo de trabajar para que los

otros acojan el Plan de Dios es "asociarse" y colaborar unidos a los Pastores para la obra de evangelización del mundo en movimientos de apostolado sealar; de que María, en la Iglesia que reorganiza su unidad a partir de Pentecostés, ocupa su puesto junto al cuerpo apostólico como verdadera Madre y Auxiliadora de la Iglesia, de modo que no se la puede comprender sin la Iglesia.

Con el tema expuesto por don José Antonio Rico, inspector de Madrid, terminó el día: **Maria, alma de la primera comunidad cristiana (nuestra organización)** fue su materia. Descrita la primera comunidad cristiana, el conserenciante encontró unos puntos de comparación con nuestras comunidades actuales, fijó el papel de María en los distintos momentos de la vida de Jesús y de la Iglesia naciente, explicando el significado de los títulos "Reina de los Apóstoles" y "María Auxiliadora". Por último, se retiró al valor apostólico de la archicofradía de María Auxiliadora y a la plena validez de la devoción y culto a la Virgen.

Diversas comunicaciones y animados coloquios siguieron a las conferencias, en el intento de descender a la práctica y de perfilar las orientaciones para la acción: campañas de propaganda de la Biblia y los Evangelios; puesta al día y esmero en las hojas de difusión, estampas y folletos; revalorizar la visita domiciliar como ocasión de unir a toda la familia en torno a la Madre; compromiso de trabajo en las periferias urbanas por sus necesidades materiales y espirituales; cooperación con Cáritas; integración en la pastoral de conjunto; creación de una vocalía de emigración...

**Solemne clausura del congreso.**—La mañana del 14 de mayo numerosos peregrinos desfilaron ante la imagen coronada de la Virgen Auxiliadora de la Trinidad.

Grande es el templo de la Trinidad, pero muy insuficiente para acoger a más de 4.000 fieles que deseaban participar en la eucaristía. Mucho antes de la hora tuvimos que buscar un hueco en la nave del crucero. Allí estaban "Los de Doñana" que interpretarán la "Misa por sevillanas" a maravilla.

El templo, resplandeciente, era un hormiguero humano que se sintió sobrecogido con los sonos de la gaita y el tamboril rocieros.

Cuarenta concelebrantes, presididos por el inspector de Sevilla don Antonio Hidalgo, se agruparon en torno a la mesa. El señor Cardenal,

doctor Bueno Monreal, faltó por hallarse enfermo. Pero envió una carta a los congresistas que fue leída en la homilía. El padre Hidalgo, con sobriedad y precisión, glosó las palabras del señor Cardenal que reafirmaban de nuevo cómo la devoción a María Auxiliadora es una característica esencial de la espiritualidad salesiana y cómo esta devoción es fundamentalmente apostólica y creadora de compromisos.

Al ofertorio, se acercaron al altar representantes de medio centenar de archicofradías presentes portando varias ofrendas, al tiempo que sus banderas recibían de mano de los sacerdotes un lazo con los colores azul y rosa en recuerdo del congreso. De inmediato, se hizo la consagración de los congresistas a María Auxiliadora por boca del director del congreso, don Manuel Ruiz Guerrero.

A la comunión, se dispersaron los sacerdotes por las naves y las puertas del templo para distribuir la eucaristía. Y, acabada la celebración, en una entusiasta explosión de júbilo, brotaron los vivas y los aplausos a la Virgen, entonándose por fin el "Rendidos a tus plantas".

Gracias que está cerca el cine Alkazar al colegio de la Trinidad y se montaron dos sesiones de clausura simultáneas, en el gimnasio del colegio y en el referido cine.

Don Antonio Hidalgo, con bellas palabras y basándose en el símil del "paso de gloria" de la Virgen de la Trinidad, encontró simbolismo en los diversos detalles, al referirse a los costaleros, los respiraderos, la peana del paso. De todo ello se valió para insistir en el programa que Don Bosco presenta a la Archicofradía: amor a Jesús sacramentado, auténtica devoción a María Auxiliadora y defensa de los obispos y el Papa.

Siguieron luego los coros, la ronda infantil de la Trinidad, los bailes de la tierra por las alumnas de las salesianas de San Vicente, destacando la actuación de "Los Roneros de la Puebla" que arrancaron lágrimas de los espectadores con su canto del Angelus y las sevillanas rocieras. Viva impresión dejó en el ambiente el popular y hondo recital poético mariano

**"María, alma de la primera comunidad cristiana" era la ponencia de don José Antonio Rico, el inspector de Madrid".**

del poeta de Arcos don Antonio Murciano.

Pero el congreso que se había distinguido por la seriedad del estudio no podía acabar sin una última lección magistral y ésta la trajo de Roma, con la bendición del Papa, uno de los mariólogos más prestigiosos, el doctor don Domingo Bertetto, del PAS, Secretario de la Academia de María Auxiliadora.

Habló con Bertetto de la **presencia de María en la labor educadora salesiana**. Puso de relieve los pilares básicos del sistema educativo llevado a la práctica por Don Bosco y describió los hechos fundamentales que evidencian la constante presencia de María Auxiliadora en la obra salesiana, tanto en vida de Don Bosco como en el posterior despliegue de su obra por todo el mundo. Con unas consideraciones sobre la indisolubilidad del binomio devoción mariana-devoción eucarística, concluyó en el deseo de que se llevaran a la práctica los compromisos contraídos en el congreso y emplazó a todos los presentes a un encuentro eterno "en la Sevilla del cielo".

Don Bertetto se llevó los últimos aplausos de los congresistas; mejor, los penúltimos porque todavía hubo quienes siguieron redoblando palmas al son de las "sevillanas". Así terminó el I CONGRESO NACIONAL DE MARIA AUXILIADORA. Eran las 2'30 de la tarde del 13 de mayo, en Sevilla.

**JOSE GIL**





**EL CARDENAL TARANCON CONSAGRA EL ALTAR DE LA NUEVA IGLESIA DE ATOCHA:** El 23 de mayo, el Cardenal Tarancón bendijo solemnemente la nueva iglesia salesiana de Atocha y consagró el altar. También ha sido solemne la novena de preparación a la fiesta de María Auxiliadora. La han predicado sucesivamente: Monseñor J. Guerra Campos, Obispo de Cuenca; don José Antonio Rico, provincial de Madrid; don Abelardo Armas, seglar; don José Luis Pérez, salesiano; señorita Pepita Roderó, Cooperadora Salesiana; don José Pérez Lozano, periodista; don Joaquín Ruiz Giménez, catedrático de la Universidad de Madrid; don José Ramos Zambrano, antiguo alumno; Mons. Vicente E. Tarancón, Cardenal de Madrid; y Mons. José M. Estepa, Obispo Auxiliar de Madrid.

## SENSIBILIDAD MISIONERA EN LA INSPECTORIA DE LEON

En la Inspectoría de León se ha tomado con seriedad y empeño el problema de los emigrantes. Han hecho un estudio de la situación y están buscando el modo de aportar soluciones comunitarias. Traemos esta noticia como ejemplo de la preocupación misionera de una comunidad inspectorial, sensible a uno de los problemas que más inquietan a la Iglesia de nuestra época.

De todos es sabido el interés que los Superiores Mayores tienen por la atención a los hijos de emigrantes en el extranjero. Las gestiones sobre lo que se pueda hacer en este campo, han sido encomendadas a esta Inspectoría; aunque sea una misión a realizar a nivel nacional.

De las conversaciones tenidas con los Organismos correspondientes, se deducen las observaciones siguientes, trasladadas aquí para general conocimiento, ambientación y mentalización de futuros trabajadores en este campo tan interesante:

### A. SITUACION DE LA EMIGRACION EN FRANCIA

La política francesa en relación con la población emigrante extranjera, tiene un claro matiz **integracionista**. Los emigrantes deben integrarse en la sociedad francesa. Ello trae como consecuencia el que las autoridades no se hayan preocupado de crear escuelas para emigrantes, ante el temor de que éstos se mantuvieran en ghettos cerrados sin mezclarse con los ambientes y con la cultura francesa.

Se calcula en unos 607.000 el número de emigrantes españoles en Francia. A éstos hay que añadir unos 30.000 de temporada. En esta numerosa colonia de emigrantes españoles hay más de 160.000 niños menores de dieciséis años.

Trabajan en Francia 64 Capellanes españoles, con un promedio en cada Capellanía de unos 5.000 españoles. La situación económica de estos Capellanes es bastante precaria; el estipendio que reciben es muy bajo.

El trabajo apostólico-pastoral que realizan es más bien escaso. Muchos se desaniman y regresan. De hecho, las «altas» no llegan a cubrir las «bajas» que se producen.

Para trabajar con eficacia hay que partir de la situación real en que se encuentra Francia y la emigración allí. Se trata de auténtica tierra de misión. Con los niños se ha hecho muy poco o nada. Es difícil la creación de Colegios o Escuelas Profesionales con reconocimiento oficial.

Soluciones posibles: Parecen ser:

— O bien, la creación de un equipo misional abierto y activo, que comience como lo haría en una misión de paganos.

— O bien, hacer un proyecto de ayuda cultural, religiosa, asistencial, etc., a alguna colonia española de una gran ciudad: París, Marsella...

## B. SITUACION DE LA EMIGRACION EN ALEMANIA

Aquí el trabajo de los Capellanes es mucho más cómodo y fácil. Se trata de emigrantes no integrados dadas las barreras del idioma y carácter.

La Iglesia es rica: pone dinero, locales, Centros y otros medios a disposición de los emigrantes o sus hijos.

Trabajan en Alemania unos 180.000 españoles, calculándose en unos 50.000 niños menores de dieciséis años; 29.000 en edad escolar y 21.000 en preescolar.

Las escuelas alemanas están muy bien organizadas y los niños españoles tienen obligación de asistir a ellas. En teoría, esto es bueno; pero en realidad son muy pocos los niños españoles que son capaces de seguir el ritmo de los alemanes —sobre todo por la lengua— y poquísimos los que pasan los exámenes oficiales y van al Bachillerato.

Hay en Alemania 94 Capellanes. Todas las Capellanías están ocupadas con muy pocas bajas y muchos apuntados para cubrirlos. El gran peligro de los Capellanes en Alemania, que están muy bien pagados, es el de «instalarse» y resolver de este modo cómodamente su vida personal a costa de la emigración. De hecho, contrariamente a Francia, la mayor parte de los Capellanes alemanes lleva en la emigración muchos años.

Las Capellanías están ocupadas; pero hay otras posibilidades de trabajar con la juventud: Oratorios,

Centros Juveniles, Escuelas Profesionales. En la actualidad se trabaja poco con los chicos; sólo algunos maestros mandados por el Gobierno español.

## C. JUVENTUD EUROPEA

Existe en toda Europa un problema grave con respecto a la juventud emigrante: jóvenes no integrados - bandas delincuentes - drogadictos... Es un problema para la Iglesia, que no sabe como educarlos en la fe y en la moral, y es un problema para los Gobiernos, que comienzan a darse cuenta del peligro político y social que van a suponer estos grupos de jóvenes descontentos, fácil presa de ideologías y grupos revolucionarios o anárquicos.

Sería una labor importante y necesaria el encontrar la manera de atender a estos jóvenes —rebeldes y descontentos por rechazados— y tratar de reintegrarlos a la sociedad y a la Iglesia. Se requiere un personal muy capacitado y apto para entender y ser aceptado por esa juventud emigrante...

\* \* \*

A grandes rasgos, este es el estado actual de la emigración en esas dos naciones donde más emigrantes españoles hay en la actualidad. ¿Qué se podría hacer? ¿Qué podríamos hacer nosotros? ¿Puede alguno contestar estas preguntas? Con gusto y agradecidísimos aceptamos cualquier sugerencia. No se trata de obtener beneficios, sino de hacer un servicio real a la Iglesia en un campo tan interesante y tan urgentemente necesario como es esto de los emigrantes. Aquí, como en nuestras misiones de otras partes, el sistema Salesiano de trabajo con los jóvenes puede ser una respuesta muy adecuada al grave problema de la emigración. Y el trabajo en sí, un beneficio para las Inspectorías; sobre todo para la generosidad y espíritu de entrega de muchos jóvenes Salesianos.

**MONS. CASTILLO, NUEVO OBISPO SALESIANO:** El 24 de mayo era consagrado obispo en Caracas Mons. Rosario Castillo, auxiliar de Trujillo (Venezuela). El nuevo obispo salesiano nació en San Casimiro, Venezuela, el 4-IX-1922. Se ordenó de sacerdote el 4-IX-1949. Es doctor en Derecho por el PAS, de donde fue después profesor. Fue inspector provincial de Venezuela en 1966 y miembro del Consejo Superior de la Congregación Salesiana desde 1967. En el último Capítulo General fue elegido como Consejero de la Pastoral Juvenil. Felicitamos al nuevo Obispo salesiano y le deseamos fecundo apostolado en su reciente misión pastoral.



# UNAS HORAS EN MEDINA

De Medina del Campo al Balneario hay unos cinco kilómetros. Es primavera y el coche corre entre verdes trigales. Hay mucho regadío por aspersión y el agua cae pulverizada sobre los campos. Por la inmensa llanura vallisoletana negrean las manchas de los pinares. En pocos minutos llegamos al Estudiantado Filosófico Salesiano de la Inspectoría de León. Un hermoso edificio de corte clásico surge entre una densa arboleda. Me dicen que tiene las mismas características que el Palacio de la Magdalena de Santander. Le dicen El Balneario, nombre de la primitiva finca, que después pasó a ser casa de Auxilio Social y luego Filósofo Salesiano.

El silencio envuelve el ambiente. Sólo se oye el canto del viento entre los eucaliptos. Los clérigos estudian en sus habitaciones, en la biblioteca.

Sorpresivamente llegamos al despacho del director. Don Luis Lozano nos recibe efusivamente. Saludamos a dos de los profesores que están en casa. En seguida van acudiendo los estudiantes salesianos, jóvenes de dieciocho a veinte años que, en esta casa, continúan sus

**Grupo de estudiantes salesianos de Medina en amena plática con su director, don Luis Lozano.**

estudios de formación para el ministerio sacerdotal.

Son 42 y pertenecen a las inspectorías de León y Madrid. 14 son leoneses y 28 madrileños. Pero no son todos, porque en Guadalajara hay otro grupo de 27 estudiantes de las dos inspectorías. En total completan un número de 69 filósofos.

Hay un clima de estupenda familiaridad, que convida a la conversación lejos de los ruidos y de la contaminación de la gran ciudad.

## DOS AÑOS DE REFLEXION Y ESTUDIO

Tengo oportunidad de platicar con Don Jesús Arambarri, un sacerdote joven de Madrid, profesor de los estudiantes. Me acoge con amabilidad y en seguida nuestra conversación cobra cauce y sentido. Le digo que vengo con el objeto de hablar en el "Boletín Salesiano" del Estudiantado de Medina. Que la Familia Salesiana lee con gusto estas dos páginas vocacionales que salen todos los meses...

—El Estudiantado —me dice— empezó en 1959, a los pocos años de la división de las inspectorías. Los jóvenes estudiantes salesianos que hay aquí todos han hecho ya el COU. Ahora hacen dos años de estudios eclesiásticos, un curso de Filosofía y el primero de Teología. Algunos, pocos, van a la Universidad de Valladolid.

—No es raro que aquí estudien estas materias eclesiásticas. Ellos mismos lo han reflexionado y prefieren estudios pastorales y teológicos a los civiles. Como vienen directamente del Noviciado, creo



## BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

### INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca "Bibiana Socías". N. e.: 5.000 pts. Total: 20.000 pts.

### INSPECTORIA DE BILBAO

Beca "Mamá Margarita". L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pts. Total: 33.000 pts.

### INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca "J. H. S.". Las Palmas. N. e.: 8.000 pts. Total: 68.000 pts.  
Beca "Familia Hernández de Chacón". Las Palmas. N. e.: 2.000. Total: 8.000 pts.  
Beca "Sagrado Corazón". Las Palmas. N. e.: 14.000 pts. Total: 114.000 pts.  
Beca "Familia Lara Padín". Las Palmas. N. e.: 650 pts. Total: 9.050 pts.  
Beca "Santa Catalina". II. Las Palmas. Primera entrega: 100.000 pts.

### INSPECTORIA DE MADRID

Beca "Besama". L. Liria: 150 pts. Total: 130.000 pts.  
Beca "Don Miguel Rua". Ciudad Real. N. e.: 40.000 pts. Total: 65.000 pts.  
Beca "Familia Francia G.". Salamanca. N. e.: 1.000 pts. Total: 24.000 pts.

### INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca "Año del Pilar". Primera entrega: 100.000 pts.



# CON LOS ESTUDIANTES SALESIANOS

—¿Lejanía? Sí, estamos lejos del ruido de la ciudad; pero nunca hemos pretendido perder su contacto. Quizás asistamos a menos actos culturales, pero hay más reflexión.

—Sin embargo, creo que hemos tenido más intercambios culturales que si viviéramos en la misma ciudad, porque los buscamos expresamente.

—Hemos tenido la vista del poeta, novelista y crítico Paco Umbral, la de Martín Abril y la de José García Nieto. Hacemos nuestros cine-forum sobre las películas más actuales y, sobre todo, seguimos con mayor facilidad el curso de la cultura a través de las revistas y publicaciones.

—No pensamos sólo en nosotros mismos. Llevamos una vida plenamente apostólica desde el sábado por la tarde y durante todo el domingo en que nos dedicamos totalmente a la juventud.

—Tienen mucho ascendiente en la juventud de Medina —corta el director—. Podemos decir que nos conocen todos los jóvenes de la ciudad. Se ha abierto hacia ellos una gran corriente de simpatía y se han logrado crear muy buenas amistades.

—Llevamos todo el movimiento de la catequesis de Medina, en donde hay tres parroquias y dos iglesias anexas. De este modo, no sólo los jóvenes, sino también los peque-

ños son objeto de nuestra actividad.

—Dirigimos el grupo juvenil "Legio Club", en colaboración con un padre dominico.

—En el mismo Estudiantado tenemos un Oratorio Festivo. Actualmente acuden ocho equipos de fútbol de jóvenes trabajadores de dieciocho a veinte años. Vienen a gusto. No ejercemos sobre ellos ningún paternalismo, sino que hay gran camaradería entre todos.

—Dirigimos también la Eucaristía dominical de todas las parroquias e iglesias de Medina. El domingo no tenemos la misa en casa, sino que vamos a la ciudad.

\* \* \*

que estos dos años son extraordinarios para cimentar la formación religiosa recibida.

—No cabe duda que tenemos un ambiente de tranquilidad y silencio. Tiene sus ventajas pues supone una incalculable ayuda en estos dos años para reflexionar y pensar en su vocación.

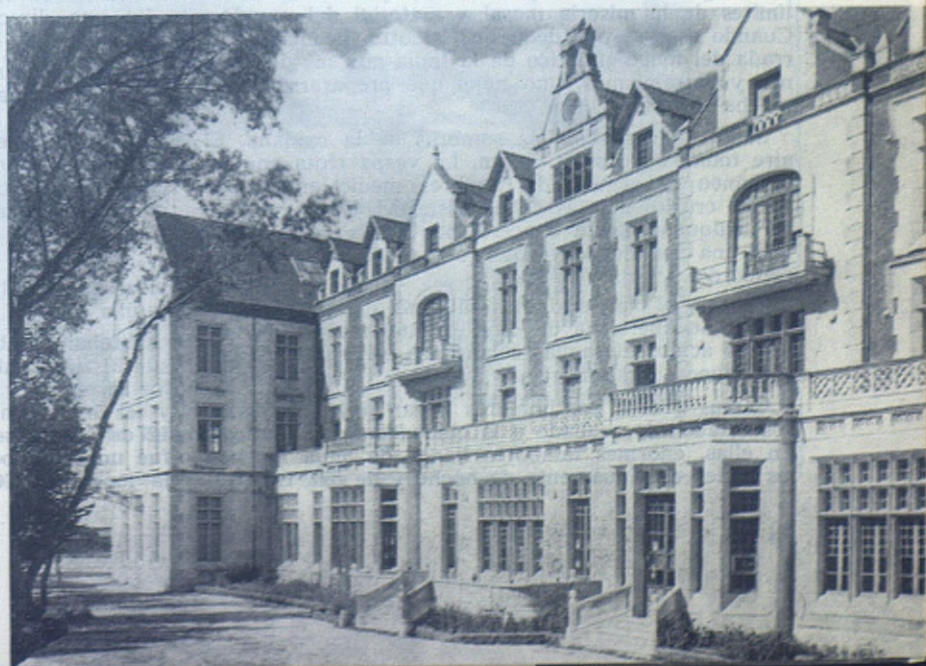
—De aquí saldrán unos al tirocinio práctico y otros, si lo prefieren, a hacer sus estudios oficiales en la Universidad, antes de comenzar la preparación de tres años al sacerdocio.

—Es un estudiantado abierto en su profesorado. De casa con cinco profesores salesianos; de fuera vienen un dominico, un agustino y otro salesiano.

## ENTREGADOS A LOS JOVENES

Después de sacar unos grupos fotográficos, nos quedamos en la dirección conversando con el director Don Luis Lozano y tres jóvenes salesianos: Miguel Ramos, Jesús Luis Manzano y Antonio Ovalle.

Medina del Campo:  
Fachada  
del Estudiantado  
Filosófico.



# EN TENGRA



## NO CRECEN ARBOLES

Cuando el señor Arzobispo de Calcutta nos confió la nueva parroquia lo dijo claramente: «Sé que os pido algo duro. Os doy barriadas que están en los límites de la miseria moral y material del mundo.» Cuando esto se oye decir en Calcutta, la ciudad borrada del mapa turístico de la India por sus desórdenes y extremismos, uno tiene que prepararse a ver mucha miseria.

Salgo de casa con las sombras de la mañana. El aire todavía fresco y virgen. La vespa trota con un ronroneo de seguridad. Hombres medio embozados se me cruzan por las calles desiertas. Otros, al lado de cualquier cuneta o acera, hacen sus necesidades. Hay una neblina suave que lo esconde todo con misericordia.

Tengra, el barrio de las fábricas de curtidos, no se ve. Se huele. Es un olor extraño mezcla de pieles, de ácidos, de aguas estancadas, verdes, azuladas, con muecas de burbujas...

Carros tirados por hombres llevan pieles en diversos estados de acabado a la ciudad o a las fábricas. En ellas, enormes tambores llenos de agua mueven las pieles continuamente de noche y de día. Los tra-

bajadores las van clavando, bien estiradas para secarlas al sol, en tablados palafitos sobre las charcas. El barrio es todo de relleno de escombros y tiene sólo una dirección para más de 200 fábricas: 47, South Tengra Road.

Llego a la capilla y la encuentro cerrada. Dejo la vespa bajo una trinitaria de flores rojas y blancas. En Tengra no hay árboles, solamente flores en tiestos. Hubo hace muchos años cocoteros en el área; ahora se ven solamente troncos secos como muñones contra un cielo de ceniza. Tomo el breviario y me pongo a pasear.

Unos perros lanudos y gordinflas me acompañan arriba y abajo como si fuéramos amigos de toda la vida. Esteban llega, pidiendo perdones y me abre la capilla.

Esteban recibió el bautismo el día de Navidad, a sus 21 años. Ahora, como el primer diácono traduce los sermones y habla a la gente con su cara de niño y les hace sonreír cuando les dice que el próximo 12 de agosto será la fiesta de la Inmaculada... Todo fue una equivocación de acento y una sílaba en esta lengua JACCKA. Pues todos los chicos escriben

de un mismo modo —cada palabra es un signo— pero leen como pueden... o como Dios les da a entender.

La capilla es una habitación de bambúes, cubierta de tejas y alquilada por 2.000 pesetas al mes. Hay que preparar el altar, quitar el polvo a los bancos, esconder la miseria con algunas colgaduras... Me siento en el confesionario con la estola blanca mientras la gente va llegando. Son las seis menos cuarto de la mañana.

Delante de mis ojos, el primer sol va dibujando el eterno y sucio paisaje de tablados de maderas y bambú cubiertos de pieles. Los patos limpian sus gargantas en bemoles estridentes.

La gente va llegando y se arrodilla en silencio. Finalmente empieza la Misa.

#### NIAN TSZU YII NIMUN THUNG TCHAI!...

Una grande humillación y penitencia el pronunciar palabras para las cuales nuestros labios no han sido entrenados, ni lo pueden ser cuando se pasa de los cuarenta.

Pero por las almas hay que hacer el loco muchas veces. ¡Adelante!

Esteban me traduce el sermón. Muchos de ellos entienden el inglés por haber estudiado en escuelas católicas. Y así, a trompicones, llego al final. NI SA LI SEN! El último beso sella la ceremonia. Y no hay tomates, a Dios gracias.

Voy a llevar la Comunión a una ciegucecita: Rita. Tiene ya la casa preparada que es un primor. Un saco hace de tapete y no faltan dos velas rojas. Porque el rojo y el azul son símbolos de alegría. Blanco, negro y verde son colores tristes para los chinos.

¡Y he pensado en pedir permiso para llevar siem-

pre sotana roja... aunque tal vez el vicario general opte por ponerme un ojo... azul!

Voy a las fábricas a saludar a la gente. Rodeando las naves que alojan las máquinas, hay habitaciones para los diversos miembros de la familia. Siguen el sistema patriarcal y ordinariamente los hermanos viven y trabajan juntos aun después de casados. Los niños, con sus ojos de almendra, traen color y alegría a este ambiente oscuro y casi sórdido.

No falta la taza de té, o la coca-cola o las comidas chinas que son algo exquisito...

Pero no la primera ni la segunda vez que uno va a Tengra. El estómago se niega a funcionar por unos días.

Este es mi campo de trabajo. Mi programa: Abrir una escuelita con las monjas para atraer a todos los niños del barrio. El inglés les es esencial, pues la mayoría deberán emigrar y salir fuera de Calcutta.

Necesito un terreno (30.000 dólares) y una escuelita (50.000 dólares) y un centro juvenil para toda esta juventud que no ha conocido otra cosa que esta miasma inmensa.

Un centro juvenil... Todo esto es soñar demasiado cuando uno lleva ya veintidós años en la India.

¡Mitad de una vida! Uno se ha casi ambientado a esta mezcla híbrida del Oriente que curte, amansa, mata y nivela. Todo esto es una gran ilusión. Pero lo expongo a mis amigos, los bienhechores, para que hagan ellos el milagro.

Hoy en Tengra no nacen árboles. Pero crecen todavía flores en los tiestos.

Yo he plantado una flor blanca, de ilusión y esperanza, para transformar este tercer mundo de miseria, en un mundo digno de los hijos de Dios.

EUGENIO OJER, SDB.

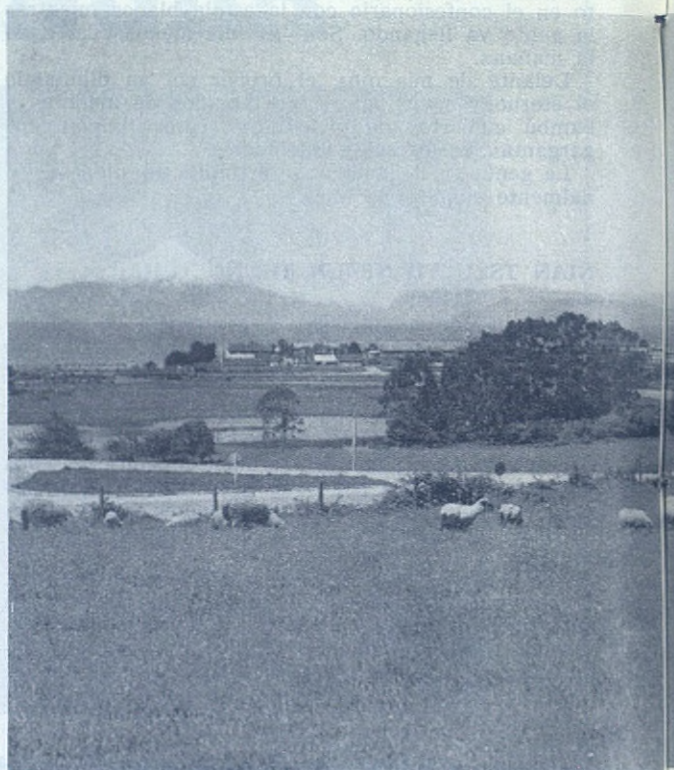
Misionero Salesiano. Calcutta 31-1-1973



Un curtidor de Tengra en pleno trabajo.

# CIEN DIAS EN MAGALLANES

por TEODORO NIETO GARCIA



Chile.—Volcanes Osorno  
y Calbuco, vistos desde Llanquihue.

4 de diciembre, 1972. Son las primeras horas de luz del día. La noche se pasó rápida. Había cansancio del día anterior: terminación de los Ejercicios Espirituales en la riente Viña del Mar, recorrido por la industrial Concón y la soleada Quilpué, trajín de maletas y emoción de despedida en Santiago. Partía para el sur chileno, la Tierra de los Sueños misioneros de Don Bosco.

—«Harás los Retiros —Ejercicios Espirituales— a los Salesianos y Salesianas de Magallanes; pasarás allá el verano lejos de los calores de Santiago; tendrás la oportunidad de una experiencia pastoral en la Parroquia de María Auxiliadora; la escasez de alimentos no la sentirás tanto como aquí (en Viña del Mar los días anterior-

res en verdad sentí los efectos del gusanillo famélico) y, si aquel clima te sienta..., te quedarás por allí, aunque sólo sea un año». —Estas fueron las palabras, llenas de exquisita bondad y diplomacia, del padre Inspector. Y, como garantía, pasaje de ida y vuelta valedero para seis meses.

El padre Schoemaker me acompañó al aeropuerto de Pudahuel. Me siento nervioso, Emprenderé vuelo camino del verdadero y auténtico CHILE, el país sureño y frío. Y me permito una digresión sobre el nombre de Chile:

Poéticamente se debe este nombre a los TILES o TRILES, pajaritos que en sus trinos parecen decir: «chili, chili».

Históricamente, al sentido etimo-

lógico de la voz «chiri» que en QUECHUA significa «frío» —«chiri», habrían dicho los indios peruanos que volvían con los hombres de Almagro ante el frío que los entumecía—, y de la voz «chilli» que en AIMARA indica los confines del mundo; denominación que bien pudieran haber dado los Incas a este país por su posición geográfica en la extremidad del continente y por ser el país más lejano que en esa dirección dominaron.

Han pasado unos momentos y el avión de LAN está preparado para el salto, levanta el morro y ya trepa por los aires tomando una velocidad de 900 kilómetros por hora y a una altura de 8 a 10 mil metros. Juega al esconder con un pequeño mar de nubes: unas ve-



tre la fronda, la montaña y profundas quebradas, como el de la Laguna de Maule y los Altos de Vilches, el del Lago Villarica en Cautín con sus aguas de cambiante colorido y de belleza sin parangón, los de los Lagos de Panguipulli y Riñihue rodeados de volcanes, el del Lago Ranco con sus 400 kilómetros cuadrados y 23 islas habitadas por venados y faisanes...

—¡Oh! «Mire, padre» —me dice el compañero de asiento. Despierto de mis sueños y dejo mis con-

sur de la Patagonia Occidental. Llevamos dos horas y quince minutos de vuelo y en lontananza aparecen las aguas turbulentas del Estrecho de Magallanes. Un apretar de cinturones y un descenso suave. Estamos en Chabunco. Hemos llegado a la Tierra Magallánica.

En el hall del aeropuerto unos abrazos de cordial acogida. Esperan dos salesianos: uno es Harry Peterson, padre «gringo», párroco de María Auxiliadora en Punta Arenas; el otro es el Padre

## POR LOS AIRES HACIA EL SUR

ces se asoma sobre ellas cara a la luz directa del sol mañanero; otras veces, en aras de una coexistencia armónica, cede y nos muestra por un lado la costa recortada desde Cartagena y San Antonio a Valdivia, y por otras zonas boscosas y la Cordillera Andina bravía con manchas, anillos y birretes de nieve, y abajo, en vertical, un valle inmenso que es la cornucopia agrícola del país.

Llevamos una hora de vuelo y atrás han ido quedando Talca, Concepción y Valdivia, ciudades de honda tradición hispánica; montañas de cobre como la de El Teniente, en la que se encuentra una de las minas subterráneas más grandes del mundo; recintos veraniegos en torno a los lagos y en-

templaciones. Un tercio del pasaje está en pie.

Abajo, hacia la izquierda, una maravilla de la naturaleza que agota todos los adjetivos. Es el lago LLANQUIHUE, el más conocido de los lagos chilenos, con superficie de 851 kilómetros. El agua de azul fuerte, el verde de sus bordes vegetales y la aridez de las crestas volcánicas del Osorno y del Calbuco, a una con la luz solar y la blancura de las nieves, ofrecen un espectáculo de contraste que es lindo y majestuoso.

El tiempo pasa y la mirada se ha volcado sin demoras sobre un mundo de maravillas: se suceden las islas y los canales con que el «taconazo» fuerte de la Cordillera Andina ha jalonado todo el

Ferraris, italiano, Delegado del Padre Inspector en Magallanes y Vicario de la Diócesis. Son las primicias de la gran fraternidad salesiana y magallánica que hace posible y eficaz una labor apostólica realizada por chilenos, italianos, españoles, alemanes y polacos.

Punta Arenas está cerca, a 15 kilómetros, y ya se divisa su contorno amplio y lleno de colorido. Un monumento a San Juan Bosco y a sus Misioneros marca el comienzo de una hermosa autopista. Si así se muestra el comienzo, ¿cómo será la ciudad?, ¿cómo será su gente? La emoción detiene el corretear de mi fantasía y la baja temperatura seca el punto del «virome» - «boli», diríamos en España.



Tres estampas de la misión de los Indios Moros.—En la primera, el poblado formado por las chozas de los Moros, que han decidido abandonar su vida errante y trabajar las tierras que los salesianos les proporcio-

nan. Estas chozas, construidas con troncos de árboles, son espaciosas y cómodas en comparación de las que habitaban; son también individuales, con lo que se está consiguiendo intimidad y mayor personalidad de las

## COOPERACION SALESIANA Y TERCER MUNDO

# CON LOS INDIOS MOROS

**E**N el Chaco Paraguayo, entre los Indios Moros, vuestra ayuda se está convirtiendo en verdes praderas. Vuestros pesetas, vuestros sacrificios se están transformando en campos de hierba para el ganado. Nos alegra pensar que vuestras limosnas están creando recursos con los que desaparecerá el hambre de una pobre tribu, hecha de hermanos semejantes a nosotros, que no han tenido nuestra suerte.

Los Indios Moros hace diez años era una tribu que vagaba por la inhóspita región del inmenso Cha-

co Paraguayo en busca de un alimento precario que, sólo en épocas favorables de lluvias, les brindaba con alguna abundancia, condenándolos al hambre y a la sed en los largos períodos de sequía. La Providencia los hizo entrar en contacto con los Salesianos, que tienen encomendada la evangelización de los indios chaqueños.

Los salesianos comenzaron por ganarse su confianza para conocer sus costumbres, sus creencias, sus necesidades, descubriendo su terrible situación material y moral. Las Hijas de María Auxiliadora les secundaron en esta labor, prestando a las madres inestimables servicios con sus enseñanzas de higiene, de puericultura, logrando salvar muchos niños de la muerte, pues era costumbre de las indias enterrar vivos a sus hijos enfermos, que les impedían sus correrías por la selva en busca de agua y de sustento.

Era imprescindible lograr el asentamiento de los indios. Para ello hacían falta tierras, muy difíciles de conseguir pues las compañías explotadoras del tanino se niegan a vender un palmo de terreno. Luego había que asegurarles

la comida y ocuparlos o mejor aún, conseguir que ellos mismos con su trabajo produjeran lo necesario para su vida.

Los salesianos se entregaron de lleno a la realización del plan. Primero fue Monseñor Muzzolón y ahora Monseñor Obelar. En estos diez años han logrado comprar una extensión considerable de terreno; han asentado ya unas cuarenta familias, faltan muchas más; los gastos son cuantiosos y frenan la realización del plan previsto. Pero los salesianos siguen adelante pensando que resuelto el problema material que les acucia podrán entregarse de lleno a la evangelización de los indios, última meta de todo trabajo misionero y de todas las ayudas que aportáis vosotros con tanta generosidad y con tanto sacrificio. (Aunque sea entre paréntesis y para que veáis que lo de sacrificio es una realidad palpante os diré que he recibido una carta con cien pesetas de un anciano jubilado, que cobra al mes mil pesetas; el asilo le retiene para su sostenimiento ochocientas; de las que le quedan para todos sus gastos se desprende de la mitad para



familias. En la del medio, indios preparando el terreno para sembrar "pasto pangola" y conseguir praderas para el ganado. En la última, carretas de bueyes con las que se transporta el agua para los que trabajan en

el interior de la selva, a 20 kilómetros de la Misión. Como se aprecia los salesianos están poniendo las condiciones humanas necesarias para que los indios oigan la palabra de Dios y la vayan aceptando.

ayudar a los que son más pobres que él, según comenta él mismo.)

Monseñor Obelar os está muy

agradecido como podéis comprobar por la carta que reproducimos a continuación:

Mi hermano en Don Bosco:

He recibido la ayuda de mil dólares para la Misión de los Indios Moros. Dígales a esos buenos Cooperadores que ellos no pueden darse una idea de la dimensión del bien que hacen. Cristo dijo que a los pobres «los tendréis siempre con vosotros»... y en esta hora del mundo yo añadiría: «allende los mares». Aquí están los doblemente pobres: de bienes y de fe. Dígales que sigan ayudándonos con evangélica sagacidad, acumulando tesoros allí donde la polilla no podrá carcomerlos.

Los mil dólares serán empleados en los trabajos de praderización que estamos llevando a cabo en la Misión de los Moros. Pensamos que en la explotación ganadera está la solución de nuestra penuria económica. Los Cooperadores están ayudando a Misioneros y a Indígenas muy trabajadores. No caerán en saco roto sus ahorros y sacrificios, antes se convertirán en salvación para muchos.

Le mando algunas fotografías de la Misión, por si pudieran servirle para el Boletín.

Nuevamente le expreso los agradecimientos de los Misioneros y de los Moros a esos generosos Cooperadores de la Madre Patria.

Que cuenten siempre con el aporte de nuestras oraciones.

Y para usted un fuerte abrazo salesiano de su

Afmo. en Cristo,

ALEJO OBELAR

Después de esta carta sólo os añadiré que por Pascua le enviaremos otros mil dólares y muy pronto recibirá otros tantos de vuestra parte. Os digo todo esto para que os alegréis, pensando que

nuestro Padre celestial quiere hacer por vuestro medio manifestación del amor hacia sus hijos más pobres.

JAVIER RUBIO

Delegado Nac. de Cooperadores

#### DONATIVOS RECIBIDOS PARA EL TERCER MUNDO

Durante el mes de mayo

Amparo Cortiñas, José Neri, Guadalupe Ferreiro, Fernando Guzmán, Sinforosa Egido, María Fernández, A. Bernal, Gertrudis Cardona, Manuel Ferreiro, Marcos A. Hernández, Concepción Delgado, Susana Elizalde, Mari Ledesma, Prado Pascual, Carmen Silvestre, Encarnación Nieto, Julia Flores, Nicolás Mallol, Angel Armelles, María Costa, Mercedes Sánchez, Carmen Blanco, Juana Andrés, Jesús González, José Ruiz Virtudes, Francisca García, María J. Sagastibelza, Sebastián Marqués, Juanita Gálmez, Armando Luafá, Clementina Vega, María J. Muntané, Mercedes Juan, Juan Pérez, Sres. de Cruz, Ana Capdevila, J. Angel Rad, Ana María Curado, Juan Tintoré, Vda. de Revilla, Antonio Martínez, Fernando Amado, Juan González, Pilar Ayala, Juan Díaz, P. Blasco, Raúl Bonín, Teresa Cruxent, Angel Escudero, Manuel y Esposa, María Lapuente, Hnas. Espino, Jesús Santín, Severo Díaz, José López, Pilar Rivas, Miguel Torrecilla, Enriqueta Núñez, María Corral, María Martínez, Asunción González, Emilia Fernández, Genoveva Fuentes, Dolores Rey, José María Conde, María Díez Alegría, Felcísimo García, Iluminada Peñaranda, Josefina Juliá, Antonio Llamas, María Molinero, María Maldonado, María Murcia, Basilia Colín, Rosa Casellas, Alejandro Pascua, Francisco Roger, M. C. Campos, Ramiro Armesto, Soledad Megías, Antonio Boix, Alfonso López, G. Godoy, Josefina Jacas, Avelina Arroyo, Carmen y Victoria Suñol, Juana Pons, Loli Rodríguez, Natividad Santiago, Amparo Rodríguez, Petra Olmo, María J. Pozuelo, Miguel Herrero, Alipio Fernández.



# NUESTRA A MARIA AUXILIADORA

**Granada.**—Por un favor obtenido para con mi hijo después de muchas oraciones, agradecida, envió una limosna. **Pilar Gordillo.**

**Navalcán (Toledo).** — Agradecida por un favor obtenido de la Virgen, envió un donativo con intención de que se diga una misa de agradecimiento, el día 24 de mayo. **Nicolasa Muñoz.**

**Madrid.**—Padeciendo mi esposo de cáncer y desahuciado por los médicos, nos quedaba como última esperanza una operación de resultados poco seguros. Acudimos a María Auxiliadora pidiendo el éxito de la operación. Hoy, después de un año, mi esposo puede hacer vida normal, aunque delicado.

Agradecida, envió un donativo para el Tercer Mundo. **María Muntané de Ledal.**

**Allariz.**—Encontrándose mi hijo muy enfermo y viendo que no mejoraba, acudí a María Auxiliadora y a Santo Domingo Savio. A los pocos días mejoró. Hoy se encuentra recuperado del todo. Hago público mi agradecimiento y envió una limosna. **Trinucha Pérez.**

**Alcalá de Guadaira.** — Agradezco a María Auxiliadora su protección en un examen de vital importancia para mí. Envío un donativo de agradecimiento y lo publico en el BOLETIN SALESIANO. **Un estudiante.**

**Lérida.**—Envío una limosna a María Auxiliadora encomendándole a ella para obtener su protección, imposibilitada como estoy. En caso de no alcanzar la curación total, le pido que me dé más fuerzas. Anticipadamente le agradezco sus favores en el BOLETIN SALESIANO. **Mercedes Mestre.**

**Badalona.**—Agradecida a María Auxiliadora porque mi nieto ha encontrado trabajo sin tener que marcharse de aquí, enviamos como donativo la primera semana y lo publicamos en el BOLETIN SALESIANO. **Josefina Sánchez.**

**Bilbao.** — Profundamente agradecidos por varios favores alcanzados, en especial por la colocación de nuestras hijas, entregamos como donativo el importe de su primera paga. Hacemos público nuestro agradecimiento en el BOLETIN SALESIANO. **A. Vicente.**

**Sevilla.** — Agradezco a María Auxiliadora por el puesto de trabajo que ha encontrado mi hijo después de haber pedido su protección. **Manuel Pérez Blanco, A. A.**

**Santiago de Compostela.** — Mi gratitud al Señor por un favor alcanzado de **Santo Domingo Savio.** Fue atropellada por un coche mi nietecita, saliendo con vida a pesar del golpe recibido. En agradecimiento, envió la limosna prometida. **María Campos Elías de Paz, Cooperadora Salesiana.**

# GRATITUD

## A SAN JUAN BOSCO

**Vigo.**—Por una gracia recibida por intercesión de **Santo Domingo Savio**, envió la limosna prometida. **E. Alonso.**

**Madrid.**—Por un favor obtenido por intercesión del siervo de Dios **Don Felipe Rinaldi**, envió una limosna para su beatificación. **R. Montenegro.**

**Remondo (Segovia).**—En agradecimiento a María Auxiliadora, por un favor concedido a mi marido, después de una operación, entrego una limosna y cumplo mi promesa de publicarlo en el **BOLETÍN SALESIANO**. **Antonia Ortega.**

**Salamanca.** — Habiendo enfermado en un breve lapso de tiempo mi esposa y un hijo pequeño, los encomendé a María Auxiliadora. Pese a la gravedad inicial en ambos casos, todo se arregló perfectamente y tal y como yo se lo había pedido a María Auxiliadora, por lo que, agradecido, publico la gracia. **A. Pascua Mesonero.**

**Hinojosa del Duque (Córdoba).**—Mi hijo había sufrido unos fuertes dolores de cabeza, a consecuencia de los cuales tuvo que ser hospitalizado por tratarse de meningitis. Ya llevaba veinte días en el hospital sin ninguna mejora y por medio de una persona de la familia, devota de María Auxiliadora, que nos llevó un cuadro de la Virgen, empezamos la novena y, al quinto día, empezó a notarse la mejoría de mi hijo hasta encontrarse ya hoy en perfecto estado.

Por tan gran favor, envío una limosna para las Obras salesianas. **Araceli Cambrón.**

### DAN GRACIAS Y ENTREGAN UNA LIMOSNA

Josefa Garmendia, de **Azcoitia**; Milagros García Guindal, de **Cádiz**; R. R. S., de **Madrid**, por la curación de un sobrino suyo de enfermedad grave; María Jesús, de **Pozoblanco**, por un favor que pedía toda la familia; Concepción Jimeno, de **Valencia**; F. B., de **Monzón**, por la protección a su esposo enfermo; A. Bernal, de **Madrid**; Pepita Caballero Gallego, de **Madrid**; M. Martín, de **NN.**; María Maldonado, de **Madrid**; A. Díez, de **Madrid**, por la solución de dos problemas graves y difíciles; D. S., de **Godelleta**, por varios favores recibidos y otro que confía conseguir; Aurora Quintas, de **Allariz**, por una gracia muy especial; Pilar Gordillo Rodríguez, de **Granada**, por un favor especial de María Auxiliadora, Don Bosco y Doña Dorotea, envía un donativo y encarga una misa; Carmen Jiménez Alcolea, de **Madrid**; Caridad Patiño, de **Murcia**; una Cooperadora, de **Vigo**, por una gracia singular en favor de un nieto; Clodoaldo Manzano, de **Valverde Enrique (León)**; Encarnación Nieto, de **Madrid**; Martina Otín Biarge, de **Grañén (Huesca)**; D. V., de **Bilbao**, por una gracia muy especial; Pedro Miñarro A., de **Sevilla**; Ramón López, de **Godelleta**, por el éxito en los exámenes de su hijo.





**Doña Antonina Madrid de Merlo** † en Valdepeñas, el día 11 de abril. Fue la fundadora del Colegio que en dicha ciudad tienen las Hijas de María Auxiliadora. Gracias a su generosa entrega, los hogares de Valdepeñas se han enriquecido con sabor salesiano, llenándose de amor a la Virgen de Don Bosco, por medio de las numerosas niñas y jóvenes que han pasado a lo largo de dieciocho años por el Colegio.

Su vida fue un auténtico testimonio de compromiso cristiano. Cuantos la hemos conocido, la recordamos ahora, acercándose a los Sacramentos con gran recogimiento y participando en la liturgia.

Parece que hubiera tomado como norma de su vida el "Pasar inadvertida". Seguía con interés extraordinario el avance del Colegio y captaba todas sus necesidades, pero su paso en él y su ayuda eran como Jesús dice en el Evangelio: "Que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha".

Silenciosa fue su vida y silenciosa su muerte. Se fue el Cielo en pocos días a consecuencia de una caída, teniendo sólo a su lado a su esposo, don Francisco Merlo, también Cooperador salesiano.

**Don Serapio Mélida Garayoa** † en Pamplona, el 16 de mayo de 1973, a la edad de setenta y tres años. Ningún síntoma hacía prever el desenlace; pero el Señor cumplió su deseo, manifestado en varias ocasiones, de "no causar molestias a nadie"... Su entierro y funerales fueron un auténtico acto de fami-

lia: Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, Antiguos Alumnos y alumnos rodearon a sus hijos, familiares y amigos, en un ambiente de recia serenidad cristiana. La Familia Salesiana se hizo presente en su verdadera totalidad.

Padre de tres Salesianos, —don Antonio (miembro del Consejo Superior de la Congregación Salesiana), don Jesús y don José Luis—, era ésta su mayor gloria y su satisfacción más íntima. Aceptó con alegría la paulatina separación de los tres hijos y, junto con su esposa, —verdadero faro del hogar de los Mélida, a quien todos llamábamos siempre "mamá Petra"—, iba ofreciendo al Señor las penas y las alegrías de esta oblación. Fue el hombre "justo", recto hasta la exageración evangélica, que le proporcionó más de un grave sinsabor en su vida. Cristiano fiel y ejemplar, la Misa diaria y la frecuente Comunión (acababa de comulgar, esa misma mañana, en la iglesia de nuestras Escuelas) eran para él tan habituales como el cotidiano paseo por su querida Pamplona.

A su hija Carmen y esposo, a estos tres Salesianos, nuestro recuerdo en la oración y el consuelo de saber que el Señor ha premiado ya esa vida tan "extraordinariamente" sencilla, típica de los cristianos auténticos.

**Don Leandro Ayuso Madejón**, Sacerdote salesiano † en el Estudiantado Teológico de Salamanca, el 24 de abril de 1973, a los ochenta años de edad.

Había nacido don Leandro en Bernuy de Zarpardiel (Ávila) en 1893. Joven sacerdote, fue enviado como misionero a la India y estuvo muchos años en el Asam. Regresado a la Patria, fue el confesor de los teólogos. Su vida sencilla y fervorosa queda reflejada en propósitos como éstos: "Reconoceré en todas las cosas la mano de Dios y me conformaré siempre a su voluntad." "No descansaré hasta haber alcanzado una tierna devoción a la santísima Virgen, mi Madre y Señora." "No dejaré pasar ningún día sin rezar una parte del rosario." "Evitaré todo pecado venial deliberado."

**Doña Dolores Hernández de la Nuez** † en Tenerife. Fue Cooperadora salesiana por más de cuarenta años. Devota de María Auxilia-

dora, celebrada fervorosamente los 24 de mes. Demostró siempre un profundo amor a las cosas salesianas, a los santos de la Congregación, en especial a Santo Domingo Savio.

**Doña Aurora Cabello de Alba Martínez**, viuda de Saravia † en Montilla, el día 27 de febrero de 1973, a los setenta y seis años de edad, siendo preparada a morir por su hijo Carlos, sacerdote salesiano.

Esposa y madre ejemplar, fue el suyo un auténtico hogar cristiano y salesiano del que salieron dos religiosos, Carlos, Salesiano, y Adela, Misionera de la Compañía de María en Burundi.

Cooperadora Salesiana, en toda circunstancia supo entregarse con entusiasmo y calor a la obra salesiana.

Mujer de espíritu evangélico muy cultivado supo, con su simpatía y amistad, influir en almas necesitadas de esperanza cristiana, devolviéndolas a la paz de espíritu que buscaban.

Su amor a la Virgen Auxiliadora le contó siempre entre sus filas y en diversos cargos directivos, con dinamismo y eficacia apostólica.

De espíritu de apostolado siempre en marcha, fue un eficaz fermento dentro del campo de Acción Católica, donde, su fe en Cristo y en la Iglesia, comunicaba a todos, haciéndosela vivir con intensidad.

Dios le premió con una muerte santa, como fue su vida.

**Doña Concepción Espejo Sánchez** † en Montilla, a los ochenta años de edad. Madre de un hogar cristiano y ejemplar, supo educar a sus hijos en las normas y espíritu del Evangelio. Alma de gran fe, vivida en todos los momentos de su vida, dio siempre testimonio y, resultado de ello, fue la práctica de la caridad evangélica.

Muy devota de la Santísima Virgen Auxiliadora y, aunque su preferencia era la vida retirada, nunca faltó su ayuda en todo lo que fuera apostolado social.

**Doña María Concepción Herrero Legarra** † en Baracaldo, el 30 de marzo de 1973. Descansó en el Señor serenamente: el dolor, la agonía, el temor del más allá, se trocaron en un tranquilo dormir. Grandes eran sus virtudes, sobre todo su sencillez al no aparentarlas.

## Colección «PASTORAL JUVENIL»

Para educadores y sacerdotes, con abundantes temas de documentación y reflexión. Contiene multitud de recursos para la acción pastoral unidos a orientaciones contrastadas con la acción educativa diaria.

### Sección Estudios:

1e **PASTORAL JUVENIL EN UN MUNDO SECULARIZADO.**

2e **RITMO JOVEN DEL AÑO LITURGICO.** Aldazabal-Aubry-Colomer. 222 págs. 150 pts.

3e **LOS JOVENES Y LA ORACION.** José Luis Pérez.

### Sección Subsídios:

1s **LOS JOVENES ANTE LA PALABRA.**

2s **EN RUTA CON MARIA.** (Lecturas sobre la Virgen). 302 págs. 160 pts.

3s **PALABRAS AL OIDO.** Juan Manuel Espinosa.

4s **EVANGELIO Y JUVENTUD.** J. R. Urbieto. A. Mérida. (Campaña de formación para grupos). 208 págs. 130 pts.

5s **SEMINARIOS DE RELIGION PARA COU.** J. María Maíllo. (Esquemas y técnicas de estudio).

6s **TERCER MUNDO Y VOCACION CRISTIANA.** J. A. Samaniego. A. Mérida. 320 págs. 185 pts.

**PEDIDOS.**—Central Catequística Salesiana. Alcalá, 164. — MADRID - 28.

## Colección «HUELLAS»

★ Rápidas biografías de personajes de la Familia Salesiana.

★ Folletos de 32 páginas en un estilo ágil y nervioso. Se leen en breves minutos, mientras se viaja en metro, en autobús.

### PUBLICADOS

1.—Basilio Bustillo.—«Un poema de amor». (Don Bosco).

2.—Rafael Alfaro.—«A medias con D. Bosco». (Don Rua).

3.—Jesús Pablos.—«La mujer fuerte». (María Mazzarello).

4.—Rafael Alfaro.—«Testimonio sellado». (Jaime Ortiz).

### EN PREPARACION

5.—Javier Rubio.—«Mamá Margarita».

6.—Jesús Mairal.—«Padre Mantovani».

7.—Basilio Bustillo.—«D. Marcelino Olaechea».

**PEDIDOS.**—Alcalá, 164.—MADRID - 28

## OBRA VOCACIONAL

### DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

A fin de ayudar al sostenimiento de las vocaciones salesianas, los Cooperadores Salesianos promueven la PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON, instituida con la aprobación del Papa León XIII, por el propio San Juan Bosco, con dicha finalidad.

La Pía Obra celebra todos los días perpetuamente en la basílica del Sagrado Corazón de Roma, 6 misas a intención de cuantos se inscriben en ella.

### INSCRIPCION:

1.—Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.

2.—La inscripción, que es nominal, se efectúa previa aportación, por una sola vez, de una limosna equivalente al estipendio de una misa en la propia diócesis.

3.—La inscripción se acredita con una cédula en la que consta nombre y apellidos de la persona inscrita, por lo que se ruega claridad al enviar dichos datos.

Para la inscripción dirijase a:

**Obra Vocacional Cooperadores Salesianos**  
Alcalá, 164 - Madrid 28.

## Novedad: TEMAS DE JUVENTUD

### I. LOS JOVENES ANTE SI MISMOS.

Doce temas: Personalidad. Voluntad. Vocación. Sexualidad. Juventud actual. Amistades. Chicos-Chicas. Tiempo libre. Fe. Esperanza. Caridad. Oración.

Doce diapositivas para cada tema.

144 diapositivas: 1.100 ptas.

### II. LOS JOVENES ANTE EL MUNDO.

Doce temas: Participación. Sociedad de consumo. Trabajo. Cuestión social. Compromiso. Viviendas. Emigración. Analfabetismo. Explosión demográfica. Hambre. La guerra. Violencia.

Doce diapositivas para cada tema.

144 diapositivas: 1.100 ptas.

**Utilización:** Encuentros convivenciales, retiros, ejercicios espirituales, charlas formativas, curso de orientación universitaria (COU).

**PEDIDOS.**—Central Catequística Salesiana.

Alcalá, 164. — MADRID - 28.

## CUADERNOS DE PEDAGOGIA CATEQUISTICA

Material indispensable para una formación actual de los educadores en la fe. En una Catequesis iluminadora es necesario adquirir una mentalidad nueva ante la problemática actual y ante el mensaje cristiano, hoy.

### PLAN DE LA COLECCION

#### A. SECCION TEOLOGICA

- 1.— E. Alberich.  
*Orientaciones actuales de la Catequesis.*
- 2.— E. Alberich.  
*La Catequesis en la Pastoral de la Iglesia.*
- 3.— J. Groppo.  
*Educación cristiana y Catequesis.*
- 4.— AA. VV.  
*Temas de la Catequesis.*

#### B. SECCION ANTROPOLOGICA

- 1.— J. Gevaert.  
*Antropología y Catequesis.*
- 2.— A. Ronco.  
*Principios de psicología para la Catequesis.*
- 3.— J. Milanesi.  
*Psicología religiosa.*
- 4.— N. Breuval.  
*Mentalidad moderna y Catequesis: film, TV, novelas, canciones.*

#### C. SECCION METODOLOGICA

- 1.— J. Negri.  
*Problemas generales de la Catequesis.*
- 2.— J. Dho.  
*Principios de pedagogía para la Catequesis.*
- 3.— AA. VV.  
*Medios didácticos para la Catequesis.*
- 4.— L. Calonghi.  
*La experimentación en la Catequesis.*

#### D. SECCION HISTORICA

- 1.— U. Gianetto.  
*El movimiento catequístico contemporáneo.*

## NOVEDAD EN CATEQUETICA

## CUADERNOS DE PEDAGOGIA CATEQUISTICA

- 1.— E. Alberich.  
*Orientaciones actuales de la Catequesis.*
- 2.— E. Alberich.  
*Naturaleza y enfoques de una Catequesis moderna.*
- 3.— J. Gevaert.  
*Antropología y Catequesis.*
- 4.— J. Milanesi.  
*Psicología religiosa.*

#### DE PROXIMA APARICION

- 5.— J. Negri.  
*Problemas generales de la Catequesis.*
- 6.— J. Dho.  
*Principios de Pedagogía para la Catequesis.*

### PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana  
Alcalá, 164. — MADRID - 28